



Universidad Nacional Autónoma de México

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

La Producción de lo arquitectónico y la globalización en el siglo XXI

Tesis para optar por el grado de maestro en Diseño Arquitectónico

Presenta:

Arq. Josué Raziel Trinidad López

Tutor:

Dr. Ardían Baltierra Magaña

Programa de maestría y doctorado en arquitectura

Cotutores:

Mtro. Héctor García Olvera

Programa de maestría y doctorado en arquitectura

Dr. Miguel Hierro Gómez

Programa de maestría y doctorado en arquitectura

Sinodales:

Dra. Lucia Santa Ana Lozada

Programa de maestría y doctorado en arquitectura

Mtro. Gustavo Casillas Lavín

Programa de maestría y doctorado en arquitectura

Ciudad de México, febrero 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La Producción de lo arquitectónico y la globalización en el siglo XXI



Bloque A	Introducción	7
	De un interés temático a un tema de investigación	8
	Una breve narración sobre de lo que trata la investigación	14
Bloque B	1.0 Inquietudes que se vuelven dudas	20
	1.1 Lo que llegan a creer los alumnos de licenciatura	22
	1.2 Lo que dice en los medios de comunicación sobre lo que se cree de la arquitectura	28
	1.3 Lo que dicen algunos participantes de la producción edificatoria en el siglo XXI	37
	1.4 Se han gestado algunas preguntas	43
Bloque C	2.0 La globalización	46
	2.1 ¿Cómo surge la globalización?	48
	2.1.1 Lo que se entiendo por el concepto “Globalización” en el siglo XXI	52
	2.1.2 Las reacciones que provoca la globalización en lo humano	57
	2.2 La sociedad del espectáculo en un contexto globalizado en el siglo XXI	59
	2.3 Del consumo al consumismo	69
	2.3.1 El consumismo en el siglo XXI	73
	2.4 El recurso de la información en el siglo XXI	77
	2.4.1 La difusión de la información por la Mediatización en el siglo XXI	81
	2.5 Revisiones y reflexiones en torno al fenómeno de la globalización	88

Bloque D Capítulo 3	3.0 Sobre la Producción y lo Arquitectónico	98
	3.1 Sobre la producción de lo arquitectónico	115
	3.1.1 Sobre la producción de lo arquitectónico y el fenómeno de la globalización	125
	3.1.2 La producción arquitectónica en la sociedad del espectáculo	130
	3.1.3 La producción arquitectónica y su mediatización en el siglo XXI	134
	3.2 Sobre el diseño y el diseño arquitectónico	138
	3.2.1 El diseño arquitectónico y los fenómenos sociales del siglo XXI	146
	3.3 Sobre el personaje llamado "arquitecto"	152
	3.3.1 Revisión histórica del papel del arquitecto en Europa	155
	3.3.2 El arquitecto en el siglo XXI	160
Bloque E	4.0 Reflexiones sobre el trabajo de investigación	166
	4.1 Una actitud antagonista al pensamiento del siglo XXI con respecto a la producción arquitectónica	177
	4.1 Sobre la experiencia en la maestría	181
Bloque F	5.0 Caso Análogo	186
	5.1 Sobre el Museo Soymaya; datos para contextualizar	188
	5.2 Análisis Gráfico del Museo Soymaya con los conceptos de la globalización	190
	Agradecimientos	194
	Bibliografía	198

Introducción

Introducción

Me gustaría compartir, con quien tenga la paciencia de leer esta investigación la cual tomé un poco más de dos años de mi vida, no solo vincular y desarrollar las temáticas que aquí se abordan, sino más importante aún, saber que investigar y cómo hacerlo.

Vamos pues como es que surgió esta sugerente temática que vincula lo arquitectónico (específicamente eso de la producción edificatoria) y el fenómeno de la globalización. Posterior a esa interesante revisión del surgimiento de la temática, daremos una exploración rápida para ver de qué va el tema, un vistazo a lo que veremos más adelante en los temas que están sugeridos en el índice.

De un interés temático a un tema de investigación

A lo largo de tres semestres cumplidos dentro del programa de maestría en diseño arquitectónico tengo algunas experiencias valiosas que compartir para mis compañeros investigadores y con los profesores de éste taller de investigación.

Han de saber (antes de arrancar con lo que ha sido de mi experiencia), que la temática con la cual me

Introducción

presenté en el curso propedéutico, que es requisito para poder entrar a éste programa, era un poco distinta a lo que en mis últimos trabajos he presentado. Al iniciar aquella primera etapa no tenía ni idea de cuál podría ser el enunciado titular de lo que sería mi trabajo de tesis. Tampoco sabía exactamente “Qué” quería investigar, pero tenía interés por entender la producción contemporánea en el campo de la arquitectura. Lo que me interesaba en ese momento era investigar más acerca a los arquitectos que hacían aquellas obras peculiares que son homenajeadas por unos y criticadas por otros.

Lo que si recuerdo tenía muy arraigado era la idea de que los arquitectos, que para fines de ésta breve narración llamémosles “*Star architects*”, eran responsables de tan peculiares edificaciones, ya sean aciertos o errores se los atribuía directamente a los simpáticos “Star Architects” y sobre eso quería indagar. Esta idea, era una herencia que había cargado conmigo desde la licenciatura y a lo largo de mi vida profesional se fue consolidando al grado de considerarlo un hecho y no cuestionarme más sobre el tema.

Durante una de las clases del propedéutico, una de las profesoras muy “amablemente” se tomó el tiempo para “ayudarnos” a escoger el enunciado titular de nuestra investigación, con base en lo que cada uno de nosotros le iba platicando que le

Introducción

interesaba indagar. Cuando fue mi turno de exponer frente a los demás mis inquietudes la reacción de la profesora al escucharme fue una de total asombro, ella solo me miro y como diciendo “qué demonios haces en este curso propedéutico” me dijo”, “ESOS ARQUITECTOS LO ÚNICO QUE HACEN ES PURO **EGO**, NO HAY NADA QUE INVESTIGAR DE ELLOS PORQUE SU TRABAJO ES PURO “**EGO**”, palabras más o palabras menos.

Yo en aquel momento no entendí del todo lo que tan amable doctora me quiso decir, pero en ese momento pensé que podía usar esa palabra que ella tanto recalco y así fue cómo surgió el tema que presenté el último día del curso propedéutico. Frente a tan distinguido público, el enunciado con el cual decidí nombrar a mi investigación fue el de “Arquitectura egocentrista”, que como se puede apreciar a primera vista era un tema muy ambiguo, sin que llegara a dar pistas de por dónde iba a dirigir ésta investigación (y para ser sinceros, ni yo mismo sabía por dónde iba a ir).

Cabe mencionar que con el tema anteriormente señalado me sentí muy comprometido y por alguna razón durante una buena parte del primer semestre traté de defenderlo a muerte, sintiendo que tal vez podría ser uno de las temáticas más interesantes dentro del programa y que, como mencionaban muchos profesores del propedéutico, podría ser una

Introducción

tesis que tuviera una probabilidad de ser usada para aplicar los conocimientos en la práctica.

Todo iba marchando bien durante las primeras semanas, hasta que en una de las sesiones de tutoría se me planteó algo que rompería con mis ideas, que pondría a temblar el suelo en el que estaba cimentando mi investigación, casi casi como diría el Mtro. Héctor García después de una tarde de jueves, “*como para suicidarme*”. En ese momento ignoraba por completo la relación que debe existir para que todo producto (y también productor) permanezca en el mercado, me refiero a la ley de la DEMANDA y OFERTA. Se me sugirió la idea de que tal vez si existe arquitectura de ese tipo y arquitectos como los que se popularizan en los medios de comunicación, es porque hay una sociedad que demanda ése tipo de sujetos y productos, de otra manera no podrían permanecer en el mercado.

Después de una dura serie de “avasallamientos” académicos por parte de los distinguidos miembros de éste taller y también por parte de otros profesores del programa de maestría, decidí cambiar el enunciado titular de la investigación que me encontraba realizando. Dentro de las críticas y sugerencias que realizaron al trabajo que estaba haciendo, una profesora me dejó sugerido de manera muy sutil un enunciado compuesto por dos palabras, “arquitectura espectacular”, señalado que tal vez lo

Introducción

que yo me encontraba haciendo tendría un poco que ver con esa temática. Y después de una rápida meditación, opté por cambiar nuevamente el enunciado titular de la investigación por el de “la arquitectura en la sociedad del espectáculo”.

En el anterior título decidí agregar el factor “social”, porque como explique anteriormente, la arquitectura es un producto del ser humano y en cierta medida intuía que el ser humano estaba muy ligado con eso de la sociedad.

Después de eso hubo pocas modificaciones significativas en mi enunciado titular, tal vez la más significativa fue la de cambiar de concepto de “la arquitectura” por “lo arquitectónico”. Pese a que en este taller de investigación se alienta a revisar la diferencia cualitativa entre dichos conceptos yo no había prestado atención a eso, tal vez porque no lo comprendía del todo. Fue hasta que una de las clases con uno de los doctores de la maestría, al cual le gusta mucho la filosofía, que me acerque a comprender ligeramente lo que podría ser eso de “lo arquitectónico” y fue de manera inesperada revisando uno de los filósofos de la antigua Grecia, me refiero al estagirita Platón. Hasta entonces fue que decidí empezar a usar el término en mi enunciado, quedando de esa manera “Lo arquitectónico en la sociedad del espectáculo”.

Introducción

Y después de eso parecía que el panorama lucía alentador para mi tema que poco a poco iba cobrando fuerza para sonar convincente, hasta que nuevamente mi querido tutor puso a temblar los cimientos de mi trabajo. En otra sesión de tutoría él (en convenio con el Dr. Miguel Hierro) me sugirió revisar algunos libros que hablaran tanto de modernismo como de globalización. Fue entonces que caí de cuenta que tal vez eso de la sociedad del espectáculo podría ser tan solo una cualidad de algo mucho más grande, una característica de una sociedad globalizada.

Todo eso conlleva a que terminara con el enunciado que actualmente estoy manejando para el trabajo de investigación. Ahora lleva por nombre “*La producción de lo arquitectónico y la globalización en el siglo XXI*”. En el enunciado titular se pretende hacer notar el interés por investigar sobre la producción arquitectónica y sobre el fenómeno de la globalización.

Una breve narración sobre de lo que trata la investigación

Esta investigación trata de encontrar el tipo de vínculo que existe entre un fenómeno social al cual se le ha denominado “globalización” y ciertas cuestiones del campo de la arquitectura, entre ellas la producción edificatoria, el arquitecto y por supuesto, perteneciendo al campo de diseño arquitectónico, también se pretende abordar el tema del diseño.

Con base en los conceptos y teorías de distintos autores (filósofos, escritores, ensayistas y pensadores tanto de mediados del siglo pasado y hasta los más contemporáneos) como, Giacomo Marramao, Jorge Ferronato, Guy Debord, Zygmunt Bauman, Italo Calvino, Umberto Eco, Vargas Llosa, Thomas Hylland, entre algunos cuantos más, se intenta hacer un acercamiento a las temáticas que están relacionadas con el fenómeno que nos interesa investigar, para poder comprender en cierta medida esta manifestación del ser humano.

Entre las ideas que se destacan de estos autores se encuentra la teoría de que la globalización ha ido ganando terreno, permeando a distintas esferas de lo humano. En un inicio eso de la globalización se consideraba exclusivo de cuestiones como la economía, el comercio e inclusive un poco de

Introducción

política. Acuerdos diplomáticos para el intercambio y cooperación para el mutuo beneficio de dos comunidades distintas en distintos territorios.

Ahora, y en gran medida gracias a los avances tecnológicos, las personas pueden tener vínculos de cualquier índole con cualquier persona en cualquier parte del mundo. Eso ha significado para la “globalización” un paso enorme, pues la interacción y la relación transaccional ahora posibilita la apertura a más de las esferas de lo humano.

Eso no significa algo positivo para la sociedad necesariamente, pues así bien es cierto que se comparten ciertas ideas, conocimientos e inclusive hasta se tiene una apertura a temas que en cierta época eran considerados como tabú, también se comparten los aspectos negativos, esos vicios (o aspectos negativos) que tenemos como sociedad que poco aportan al ser humano y a su desarrollo como individuo.

De ahí doy con otros tres fenómenos que se suscitan en este contexto de la globalización (producto de esta relación transaccional de los distintos individuos en el globo), el primero de ellos es el que se conoce con el nombre de “sociedad del espectáculo”.

Según estos autores que revisé (específicamente Vargas Llosa y Debord), eso tiene que ver con la

Introducción

apariencia y la aceptación, dos aspectos que se relacionan también con la cuestión económica.

Según esta revisión y a grandes rasgos, en esta sociedad se puede ser en tanto se pueda tener, implicando que, entre más se tenga más se puede ser. Y eso va acompañado con la apariencia, pues en esta sociedad la apariencia es la clave para la aceptación social, por ende si se tiene la apariencia y el recurso suficiente se puede llegar a triunfar en esta sociedad.

Al segundo de estos fenómenos se le conoce como “consumismo”, que podría describirse como una distorsión de una necesidad biológica básica de cualquier ser vivo.

Del consumo (una actividad esencial para la permanencia de la vida) al consumismo, una actividad que busca la aspiración, realización y anhelos del hombre con la adquisición, consumo, almacenamiento y desecho de bienes materiales.

Esto también afecta a la producción de bienes materiales, pues al acelerarse el consumo se ve obligada a acelerarse para poder cubrir con lo que demanda.

El tercero de estos fenómenos es conocido como “mediatización”, y es básicamente una manipulación intencional de la información por parte de ciertas instituciones o grupos sociales para favorecer sus intereses.

Introducción

En esta sociedad abundan la información y los medios de comunicación, cada uno transmite al lector la información que le parece más relevante. Por eso la mediatización ha pasado a tener un papel relevante para el “entendimiento” de ciertos temas. Derivado de esto se crea en el colectivo ciertas ideas o “imaginarios” que representan el entendimiento que los seres humanos tienen sobre ciertas temáticas.

En el capítulo dos se abordan de manera más profunda estos interesantes conceptos, dando las referencias suficientes para hablar sobre la relación de éstos con el campo del diseño arquitectónico (que eso sucede en el capítulo tres).

En el tercer capítulo abordamos tres temáticas que resultan de interés para el campo del conocimiento, la primera de ellas es la producción arquitectónica, la segunda habla sobre el diseño arquitectónico y el tercero sobre la figura que representa “el arquitecto” en la sociedad contemporánea.

Aquellos aspectos han representado un verdadero reto, pues el simple hecho de comprenderlos y definirlos por sí solos (es decir, sin vincularlos con el tema de la globalización), es entrar en polémicas y debates sobre lo que se pueda entender. Ahora bien, cuando se intenta vincular o conectar con otro tema igual o más complejo (como por ejemplo los fenómenos sociales) se presta el tema para el debate.

Introducción

Después de esto vienen las conclusiones y conjeturas que surgen debido a la investigación y análisis de las temáticas. Un capítulo que sirve para tratar de responder a las preguntas de investigación, origen de este trabajo de investigación.

Ya por último viene el análisis de un caso estudio, una edificación la cual se ha identificado como participante de esta producción arquitectónica contextualizada en la globalización.

La edificación es un museo ubicado en la Ciudad de México, el cual ha sido denominado Museo Soumaya, perteneciente al magnate mexicano Carlos Slim y adjudicado al arquitecto Fernando Romero. En esta parte del documento se analiza de una manera más gráfica su relación con estos fenómenos.

En general es una investigación que se apoya de otras ciencias de lo humano para poder llegar a un resultado. Resulta muy interesante vincular los aspectos de fenómenos sociales, económicos, psicológicos, aspectos filosóficos y de otras índoles con el campo de conocimiento del diseño arquitectónico. Podría seguir escribiendo sobre ésta investigación, pero mejor pasemos a revisar cada uno de los capítulos.

1.0 Inquietudes que se vuelven dudas

En éste primer capítulo les contaré como, a lo largo de mi vida y específicamente de mi vida como participante del vasto campo de la arquitectura, han llegado a mí una serie de inquietudes. Esto fue producto de mi observación, de años escuchando las creencias de profesores, de mi breve, pero significativa participación en el campo laboral (correctamente en el de proyectar edificios) y también al escuchar noticias y al leer revistas relacionadas con la arquitectura, que más que buscar la comunicación de la información pareciera que buscan promover a cierto tipo de arquitectos.

Estas inquietudes fueron permeando cada vez más conforme iba teniendo mayor participación en el campo, desde mis primeros días como estudiante en la licenciatura, hasta los últimos trabajos en los que participé. Al cabo de un tiempo estas inquietudes, empezaron a dar vueltas en mi cabeza, chocando una y otra vez ciertas ideas, hasta que me comenzaron a surgir algunas interrogantes. Estas dudas impulsarían mi deseo por estudiar y aprender más sobre el campo de la arquitectura.

Después de lograr ser aceptado en uno de los programas de maestría más reconocidos en México, vi la oportunidad para lograr desarrollar mis

Dudas en el Campo de Conocimiento

inquietudes y, tal vez, responder algunas de las interrogantes que rondaban mi cabeza. El único problema sería tratar de estructurar correctamente estas dudas.



Referencia a Community en Rick y Morty, episodio 2x04 Asimilación Autoerótica. Gráfico que representa las dudas en la mente de un arquitecto. <http://blogfundacion.arquia.es/2018/01/preguntas-que-todo-estudiante-de-arquitectura-te-hara-si-le-das-la-oportunidad/>

1.1 Lo que llegan a creer los alumnos de licenciatura

Hacia el año 2013, al igual que muchos compañeros, me encontraba estudiando la licenciatura en arquitectura en el ya desaparecido Distrito Federal, para ser más exacto, en la delegación Azcapotzalco. Recuerdo bien que en aquella época, una de las preocupaciones fundamentales por parte de los profesores y directivos de la institución dónde estudiaba, era el evento que sucedía una vez cada final de trimestre, el cual se llamada “Expo”.

Éste evento que se llevaba a cabo a final del período de clases, es una exposición de los trabajos que se realizan durante el semestre, donde participan todos los alumnos de las tres licenciaturas que comparten el campo de “ciencias y artes para el diseño”, diseño gráfico, diseño industrial y arquitectura.

En la “Expo” los alumnos presentan documentación física de lo que desarrollan en la “*materia operativa*” del trimestre al que pertenecen¹, equipados con montones de planos bien coloreaditos, renders y

¹ Esto vendría siendo algo equivalente al “Taller de proyectos”, o “Materia principal”, como también se les llama. Estas materias son las que tienen mayor importancia tanto institucionalmente, en valor de créditos, como también moralmente, es decir, los mismos profesores le daban un valor jerárquico a la materia y a los mismos profesores de proyectos.

recorridos virtuales, con lindas maquetas representativas o incluso algunos prototipos escala uno a uno, se exponían ante los profesores, directivos y público en general.

En ese día en particular, los proyectos que más eran volteados a ver y de los que más se hablaba durante y después del evento (no solo por parte de los profesores, sino también de los alumnos), eran siempre aquellos que aparentaban volúmenes plásticos más complejas, los más “orgánicos”, las que tenían intersecciones volumétricas más elaboradas y las torres más altas. Otra de las ideas que se llegó a suponer por parte de los alumnos de aquella época, era que se podía llegar a triunfar en la expo si en las fachadas de sus proyectos se sugerían materiales “novedosos”, aquellos que incorporarán de mejor manera las “nuevas tecnologías” en sus trabajos.

En resumidas cuentas, aquellos que tenían más éxito, tanto en llamar la atención de los espectadores, como en recibir buenas críticas de los profesores, eran quienes lograban “atraer” la atención de los espectadores, ya sea con las representaciones volumétricas (maquetas, prototipos, etcétera) o gráficas (perspectivas, renders, recorridos virtuales, etcétera).

Poco importaba la investigación que precede a la tarea de proyectar, si se lograba llegar a una solución adecuada para cada una de las áreas propuestas, o si

por lo menos era viable (tanto económica como tecnológicamente hablando) la construcción de tales ocurrencias. Se asumía que al tener una representación de tal proyecto, ya se había solucionado eficaz y eficientemente lo que antecede a tal labor. Era como si se dejara en segunda (o tercera) instancia la labor que se hace al investigar sobre sitio, sobre los costos, sobre la eficiencia de los espacios propuestos, la parte constructiva-estructural e incluso la labor reflexiva antes, durante y después.

Todo esto llevaba a creer a los alumnos de esa época que lo realmente importante en la arquitectura está en que el proyecto se vea “bien”, que sea “atractivo” y que logre “cautivar” el ojo del espectador, con la finalidad tanto de tener el éxito esperado en la “Expo” como para tener buenas notas.

Pero ¿cómo se podía lograr eso?, una idea creció en los estudiantes o al menos eso es lo que se reflejaba en los trabajos que presentaban en la “Expo”. Había dos tendencias, la primera era hacer un volumen con una complejidad bastante elaborada, y la segunda podía ser “forrar” tu prisma con un material de los últimos que hayan salido al mercado de la construcción. Eso por lo general les conseguía a los estudiantes comentarios alentadores.

Cabe mencionar, que los docentes nunca estipulaban de manera directa que los trabajos debían presentar alguna característica específica, lo que estoy tratando

de decir es que, yo, como alumno de una licenciatura en arquitectura, percibía eso de manera indirecta al ver la reacción de los profesores frente a distintos tipos de proyecto.

Esta creencia (que no solo yo me formé en aquellos años, sino que también muchos de mis compañeros compartían) se vio reforzada en distintos momentos, como cuando los profesores nos pedían “revisar la obra” de arquitectos específicos, que en su mayoría pertenecían al cerrado grupo de los llamados “*star architects*”². Algunos de mis profesores de proyectos solían recomendarnos hacer alguna investigación de las obras que se le adjudican a tal o cual arquitecto, según ellos, con la finalidad de “darnos algunas ideas” de cómo podríamos solucionar nuestros propios problemas a la hora de proyectar un edificio.

Una cosa es tener conocimiento de lo que se ha hecho para tener un “bagaje” cultural más amplio, conocer

² Para los fines de este trabajo, entenderemos por “Star Architects” (o su traducción al español, los “arquitectos estrella”), a aquellos protagonistas principales de la producción arquitectónica. Aquellos personas (que son prácticamente celebridades) que roban la atención de los medios de comunicación y se han llegado a convertir en ídolos para algunos. Para poner un ejemplo de a quienes se hace referencia, podemos mencionar el nombre del mexicano Fernando Romero, o del británico Norman Foster, ambos personajes colaboran actualmente para proyectar el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México.

lo que se ha hecho para tratar de reflexionar y aprender, pero otra distinta es tratar de reproducir la arquitectura que alguien más propuso en una localidad y tiempo determinados. Lo que algunos de los profesores sugerían, parecía ser que rallaba más en la segunda opción.

Algunos de los profesores insistían en que debíamos visitar algunas expos en las que el tema central era la innovación en los procesos, materiales y maquinarias dedicados a la construcción. Otra de las buenas sugerencias, por parte de los profesores, para que los alumnos estén siempre a la “vanguardia”. Existen distintas exposiciones de éste tipo en la ciudad, muchas son muy específicas, enfocadas a cierto tipo de productos, pero la más famosa de ellas es la “expo Cihac³, a la cual uno podía asistir si quería ganar algunos puntos extras en algunas materias.

Toda esta serie de acontecimientos, que tuvieron lugar durante los años que dura la licenciatura, me llevaron a creer que teniendo un “concepto emotivo” y una fachada visualmente atractiva, muy probablemente el proyecto tendría éxito. Y aunque el cuerpo docente no diga abierta ni directamente que el alumno debe presentar su trabajo con las

³ La expo Cihac, es un evento que se lleva a cabo en la Ciudad de México una vez al año. En este evento asisten representantes de las marcas que se dedican a comercializar productos y servicios en la industria de la construcción.

características señaladas, si se puede entrever que existe una inclinación a trabajos de ese tipo.

Ya por aquellos años también me empezaba a preguntar, ¿Por qué existen arquitectos a los que se les otorga les adjudica ser dignos representantes de una época y lugar específicos de la producción de lo humano como son las edificaciones (e incluso se llega a escuchar, por ejemplo, del “estilo Le Corbusier”, “estilo Van Der Roe” o “estilo Barragán”? ¿Por qué se cree que emulando a dichos arquitectos se está actuando de la manera más conveniente para el proyecto? Una duda que me motivaría a estudiar un poco más sobre el tema y me llevaría en 2016 a estudiar una maestría.



“Memorias de un estudiante de Arquitectura”
<https://enlacearquitectura.com/memorias-de-un-estudiante-de-arquitectura/>

1.2 Lo que se dice en los medios de comunicación sobre lo que se cree de la arquitectura

Desde que uno inicia los estudios de licenciatura en arquitectura, y después durante toda la vida profesional, algunos medios de difusión, como revistas, las redes sociales, las gacetas o los periódicos, representan una de las principales fuentes de acceso a lo que acontece en el campo de la arquitectura y principalmente sobre el campo de la producción edificatoria.

En México abundan éste tipo de medios informativos, tan solo en Ciudad de México podemos encontrar a la venta más de quince revistas nacionales e internacionales, entre las que destacan, por ser más accesibles⁴ al público, Arquine, Ambientes, AD México, Código, Domus, Enlace y Hábitat. No solo las revistas impresas son una fuente “informativa”, hoy en día existen tantas páginas web dedicadas a la arquitectura como arquitectos en una universidad. Algunas de éstas páginas con más seguidores son Arch daily, Read cereal, Revista AD y Residence magazine.

⁴ Por accesibles me refiero a que se venden casi en cualquier sitio, que son de un precio bajo y sobre todo que vienen en idioma español.

En estos medios abundan publicaciones en las que pareciera que hacen ver al arquitecto como un ente casi divino, aquel ser humano al que debemos la materialización de tal o cual construcción.

En ocasiones también podemos encontrar, en los encabezados de estos medios “informativos”, un tono que hace pensar al lector, que el arquitecto es el propietario, pues no solo le adjudican de manera directa al arquitecto que la construcción esté terminada o que se encuentra en construcción, sino que da a pensar (con las palabras que usan) que él individuo arquitecta o arquitecto, es el potentado a quien gracias a su ingenio, se debe tan compleja producción.

Arch Daily es una de las páginas de internet que tienen que ver con la arquitectura y la construcción más visitadas. Se inauguró en el año de 2006 y actualmente tiene centrales en Estados Unidos de América, Chile, Perú, México, Colombia y Brasil, que se encargan de publicar en la página oficial “Plataforma Arquitectura” dos o tres artículos por semana. En ocasiones me pregunto ¿Con qué finalidad es que se habla de tal manera de los arquitectos? Y ¿cuál es el impacto que tienen estas publicaciones en la sociedad en general, en el gremio de arquitectos y para ellos mismo (los arquitectos de quienes se habla)? Veamos, como ejemplo, uno de los

artículos que se publicó en dicha páginas web recientemente;

“Apertura al público de Louvre Abu Dhabi de Jean Nouvel después de una década de desarrollo. Después de diez años de colaboración multinacional entre Francia y el Emirato de Abu Dhabi, el Louvre Abu Dhabi de Jean Nouvel, abre esta semana al público. Ubicado en Saadiyat Island y rodeado por el mar, veintitrés galerías permanentes y espacios de exhibición, un Museo de Niños, un auditorio, y un centro de investigación están conectados por paseos costeros que se tejen debajo de la cúpula icónica del edificio.”⁵

Con ese encabezado iniciaron el artículo cuya “finalidad” es conocer de manera general el proyecto en el que participó el arquitecto francés Jean Nouvel. Aunque por lo que se puede entender del enunciado titular, pareciera que más que darle una mención al arquitecto (por la mucha o poca participación que tuvo en el proyecto), se le reconoce como un elemento primordial de la producción edificatoria.

⁵ Arch Daily de México S.A. de C.V. AD Editorial Team, 7/Nov/2017 9:30hrs. Consultada el 10/Dic/2017 a las 15:00 horas <https://www.archdaily.mx/mx/883162/apertura-al-publico-de-louvre-abu-dhabi-de-jean-nouvel-despues-de-una-decada-de-desarrollo>

Pero no fue solo este último artículo el que apareció en la página Arch Daily, sino que fueron una serie de publicaciones con la cual le daban seguimiento a la “destacable labor del arquitecto”, todas ellas enfatizando la participación de Nouvel. “Conoce el "Louvre Abu Dhabi" la última obra de Jean Nouvel aún en construcción” y “Jean Nouvel nos explica su proceso de diseño en un nuevo documental”, fueron otras dos publicaciones que abordaban el mismo tema.

Lo mismo podemos observar en otras partes del mundo, en España por ejemplo, en la página de internet AD (perteneciente a la revista española AD ARCHITECTURAL DIGEST), podemos encontrar entre sus tantas publicaciones, un muy curioso artículo, cuya finalidad aparente era informar sobre la inauguración de un edificio en el que muy “activamente” participó el arquitecto italiano Renzo Piano. El enunciado titular del artículo es el siguiente:

“El CENTRO BOTÍN de Renzo Piano conquista Santander. El 23 de junio se inaugurará el primer edificio en España de Renzo Piano, el Centro Botín, que espera convertirse en un nuevo hito arquitectónico y cultural que sitúe a Santander en el mundo.”⁶ (Las negritas son mías)

⁶ AD ARCHITECTURAL DIGEST. Patxi Eguiluz 22/Jun/2017. Consultada el 12/Dic/2017 a las 15:00hrs.



Al parecer lo que más destaca de la publicación es el hecho de que el edificio es DE Renzo Piano. Al igual que en el artículo pasado, ésta publicación resulta ser un tanto ambigua al tratar de explicar la participación del arquitecto Piano en complejo y largo proceso de producción edificatoria. Pudiera pensarse, al leer

<http://www.revistaad.es/arquitectura/articulos/el-centro-botin-de-renzo-piano-conquista-santander/18912>

éstos artículos, que el o los arquitectos, toman parte fundamental en la producción de edificios, que tal vez sin ellos no existiría tal producción y que además, con una gran capacidad creadora, que los arquitectos a quienes se les adjudican las obras, son capaces de ellos solos erigir las edificaciones.

Ya por ultimo me gustaría mostrar otra publicación más (también originaria de tierras ibéricas), divulgada a principios del año 2018, en la que podemos leer una serie de afirmaciones y adjudicaciones que son realmente sorprendentes. Casi como para preguntarle al autor de tan atrevida publicación si él presencié tales cosas que con tal facilidad escribe, o si es que acaso él sabe algo sobre el arquitecto que el resto de los lectores ignoremos.

“En breve. OMA levanta la Biblioteca Nacional de Qatar; fallece Josep M. Martorell; G. ^a Germán termina la Desert City en Madrid, Campo Baeza construye un polideportivo en Pozuelo y Kogan levanta su primera obra en España; el CSCAE concede medallas a Batlle i Roig, y a De La-Hoz; Martínez Lapeña & Torres reciben el Premio Nacional de Arquitectura; se inauguran exposiciones sobre Guo-Qiang,



Kentridge y Mehretu; y Fujii construye una casa en Yokohama.” 7

Al parecer la OMA (Office for Metropolitan Architecture) ahora se dedica a “levantar” edificios en Qatar, también que el arquitecto Jacobo García Germán “terminó” el Desert City en Madrid, que al

⁷ Arquitectura Viva. Enero- Febrero 2018. Consultada el 3/Febrero/2017 a las 13:00hrs
http://www.arquitecturaviva.com/media/public/img/sumarios/aviva/aviva_201_sumario.pdf

parecer el arquitecto Alberto Campo Baeza “construye” un polideportivo en Pozuelo, también que el arquitecto de origen brasileño Mauricio Kogan está “levantando” su primera obra en España y por último que Hiromi Fijii también anda “construyendo” por alguna parte de Yokohama.

Al parecer estos arquitectos son realmente espectaculares, capaces de levantar, terminar y/o construir una edificación por cuenta propia. Como para solicitarle al autor de tan colorido artículo las fotografías de alguno de estos individuos “levantando” una edificación, sería interesante verlos de overol y con botas de trabajo. Sea cual sea el entendimiento del autor por los conceptos de “levantar”, “construir” o incluso “terminar”, me parece que exalta un poco más de la cuenta la muy probable escasa participación de los arquitectos mencionados anteriormente tienen en la producción edificatoria.

Es entonces cuando llego a preguntarme nuevamente sobre el papel que juega un arquitecto en el vasto campo de la producción arquitectónica. En una sociedad globalizada ¿Qué tan necesaria es la participación de un arquitecto (y en específico, de un “Star Architect”) para la producción de lo arquitectónico? Considerando la posibilidad de que el arquitecto tuviera cierta relevancia en la producción edificatoria, ¿Qué tipo de arquitectura es

Dudas en el Campo de Conocimiento

la que resulta, producto de la mucha o poca participación de estos arquitectos protagonistas de portadas de revistas?

1.3 Lo que dicen algunos participantes de la producción edificatoria en el siglo XXI

Para fines prácticos llamaremos a estos participantes de la producción edificatoria “arquitectos”. Es difícil encontrar algún arquitecto o arquitecta que lleve un registro de lo que piensa, opina, de lo que en ese momento cree, de la participación real que tiene en cada uno de los proyectos que maneja, o simplemente de lo que le gusta o no del campo de la arquitectura. Es difícil dar con algún registro de esos arquitectos que participan en producción edificatoria, específicamente en la corta etapa de proyección.

De aquellos pocos que lo hacen, ya sea para llevar un registro historiográfico de su actividad, o para legitimar su actividad o para deslegitimar la actividad de otro, muy pocos lo hacen de manera seria, es decir, un documento que pase por el extenso proceso de edición por el que pasan algunas revistas de corte científico o incluso los libros, para que posteriormente sea publicado.

La cuestión cambia un poco cuando se les acerca un micrófono (ya sea en una entrevista, en una ponencia

o en una declaración pública) para que puedan externar sus puntos de vista y hagan del conocimiento público sus creencias con respecto al campo de la arquitectura.

A mediados del año 2017 una de las publicaciones de la página de internet dedicada a temas de arquitectura “Arch Daily” llamo mi atención. Bajo el título “69 Definiciones de Arquitectura” la autora Becky Quintal nos muestra una compilación muy completa de las ingeniosidades que en ocasiones se les ocurren a algunos arquitectos.



Entre las que más llamaron mi atención se encuentra la de la arquitecta nipona Kazuyo Sejima, cuando en la ceremonia donde le otorgaron el premio Pritzker afirmó que *“La arquitectura es donde la imaginación encuentra vida”*. O la del estadounidense Richard Meier, usada también durante la ceremonia de premiación del Pritzker, diciendo sin titubear que *“La arquitectura es vital y perdurable porque nos contiene, describe el espacio, el espacio que nos movemos, la salida y el uso”*. O bien la del suizo Jacques Herzog quien durante una visita a la Columbia University comentó abiertamente que *“La arquitectura es despiadada: es lo que es, funciona o no, y se puede ver claramente la diferencia”*. Y ya para finalizar la del internacional Renzo Piano, cuando aseveró para la revista TIME que *“La arquitectura es un trabajo muy peligroso: si un escritor hace un mal libro, la gente no lo lee, pero si hace mala arquitectura, impone fealdad en un lugar durante cien años”*.⁸ (Las negritas son mías).

Ya sea en entrevistas, en conferencias o en discursos públicos, los arquitectos no desaprovechan la oportunidad de externar sus creencias entorno a la

⁸ Todas las citas del párrafo vienen se encuentran en; Arch Daily. Quintal, Becky. Traducción; José Ángel Brunel. Web. Consultada el 24 de febrero de 2018.

https://www.archdaily.mx/mx/871342/69-definiciones-de-arquitectura?ad_medium=widget&ad_name=navigation-next

producción edificatoria. Momento perfecto para citar al doctor Miguel Hierro Gómez y soltar la pregunta ¿A qué arquitectura se refieren?

Algunos otros arquitectos, aprovechan el momento para hacer declaraciones escandalosas y sacar ventaja de la polémica generada por sus comentarios, muy probablemente con la finalidad de poder posicionarse en el mercado. Un ejemplo de esto es el arquitecto Rudy Ricciotti⁹, de quien se habla más en los medios dedicados a cubrir los escándalos y a las personas de la farándula francesa (país donde reside), que en los medios dedicados a cubrir las noticias referentes a la arquitectura.

Desde sus comienzos, este arquitecto ha buscado la polémica como una estrategia para llamar la atención y lograr reconocimiento mediático masivo. En una reciente entrevista concedida al diario *Le Figaro*, se declaraba partidario de un arte de la exageración como un recurso válido para recuperar la innovación y la libertad de la arquitectura frente a la “*pornografía reglamentaria*”. Se refería así a la “estandarización”

⁹ El arquitecto Rudy Ricciotti, nació el 22 de agosto de 1952, en Kouba, Argelia. Ricciotti pasó parte de su juventud en *Port Saint Louis du Rhône* en la región *Camarga*. Primero estudio la carrera de ingeniería en Ginebra, Suiza, en el año de 1975, posteriormente se decidiría estudiar arquitectura en la Escuela Nacional de Arquitectura de Marsella, en el año de 1980.

actual impuesta por aquellos que “acosan” al proyectista.

Ricciotti, uno de los arquitectos más en boga del panorama francés, por proyectos como el recientemente inaugurado "*Musée Des Civilisations d'Europe et de Méditerranée*", pero también por sus intervenciones y declaraciones públicas. Todo esto me lleva a preguntar, en un mercado cada vez más cerrado, y con arquitectos que se vuelven más y más celebres, ¿Será necesario ajustar nuestra forma de vendernos ante los demás, para poder participar en el mercado de la producción edificatoria? ¿Cuál es la intención de los “arquitectos” al hacer éste tipo de declaraciones y/o comentarios?

En uno de sus últimos escándalos le vimos realizar un video preparado, en dónde él se encontraba sentado en un sillón con un fondo blanco. Frente a él se encontraba una modelo en ropa interior negra bailando y acariciando al arquitecto. Al final del video termina declarando, "Je suis un architecte catholique" (“Soy un arquitecto católico”).

Al poder revisar y analizar el trabajo y discurso del arquitecto Rudy Ricciotti, me he percatado que ha tenido que ajustar su propuesta formal para poder competir en el complicado mercado de la producción arquitectónica. Es verdad que ha mantenido la costumbre de utilizar el concreto armado (a lo largo de su carrera profesional) como el material principal

para realizar cada una de las obras en las que ha participado.

Rudy Ricciotti me parece uno de esos arquitectos que elaboran un sketch con la idea primaria de cómo quiere que se vea la fachada de un edificio y ponen a todo el equipo de arquitectos e ingenieros a trabajar para solucionar la creativa idea. Si bien al menos su trabajo no es tan extravagante como otros arquitectos contemporáneos, sí es notoria su intención por priorizar la atención a la envolvente de sus edificios, e incluso él lo ha declarado en entrevistas.

Al parecer Ricciotti no solo es un arquitecto que ha logrado encajar bien en el mercado de la sociedad globalizada, sino que además participa activamente del mundo de la farándula, de la chismografía y el escándalo. No quisiera decir que eso esté bien o mal, sino que simplemente Ricciotti participa de esta singular manera de venderse y al parecer le ha resultado muy buena estrategia.

Con todo lo anterior es casi inevitable que se llene la cabeza de interrogantes, y es entonces cuando me pregunto si la sociedad, y en particular los medios de comunicación, ¿Qué tanto influyen (si es que influyen) en la promoción de la figura del arquitecto que por consiguiente, conlleva a su acenso en la escala de “popularidad” y que a su vez lleva al arquitecto a gozar de contratos de trabajo?

1.4 Se han gestado algunas preguntas

En pleno siglo XXI se habla mucho de la globalización, pero ¿Cuáles son sus características es esta sociedad globalizada en la que vivimos? ¿Cómo afecta a la producción edificatoria una sociedad como en la que vivos hoy en día en pleno siglo XXI, una sociedad completamente globalizada? Me parece una tarea interesante ésta de investigar un poco más sobre las características del ser humano y lo que produce en este siglo. ¿Cuáles otros fenómenos podrían estar conectados con la relación entre de la demanda y oferta de productos edificados? Yo he intuido que podrían ser algunos cuantos, los cuales revisaremos más adelante en el documento.

El filósofo, poeta, físico, profesor y crítico literario francés del siglo XX, Gastón Bachelard, nos propone (con un tono ligeramente agresivo) en su libro “*La formación del espíritu científico*”¹⁰, que seamos cautos con la información que deambula en los medios, que seamos críticos con las creencias que hemos adoptado, arrastrado y alimentado.

Tomando prudentemente las sugerencias que nos hace Bachelard y después de ver lo que sucede en las escuelas de arquitectura, leer lo que dicen los medios y escuchar lo que dicen los que participan de la

¹⁰ Bachelard, Gastón. *La formación del espíritu científico*. México, 2000. Editorial Siglo XXI.

producción edificatoria, me parece un conveniente ejercicio el llegar a plantearse algunas preguntas que aclaren un poco lo que sucede con tan curiosa acontecer en pleno siglo XXI:

¿Cómo afecta esta peculiar sociedad, en la que estamos inmersos, a la demanda de objetos edificados y a su vez a la oferta de productos? Al observar y comparar el papel del arquitecto a lo largo de unos 2500 años me interesa averiguar ¿De qué manera ha moldeado la actitud de los que participan de la producción edificaría para poder encajar en un mercado cada vez más competido? ¿De qué manera ha afectado esta sociedad a las distintas etapas que se llevan a cabo para llegar a un objeto edificado, específicamente a la etapa del proyecto, donde “dicen que se diseña”? Preguntas que intentaré responder en los siguientes capítulo.

2. La Globalización

Para poder empezar a entender los que ocurre con la producción contemporánea, bajo el contexto del fenómeno de la “globalización”, me parece pertinente abordar el tema. Si decidimos indagar un poco en el diccionario de la lengua Española, perteneciente a la Real Academia Española, encontraremos algunas cuantas dicciones que hacen referencia a la Globalización;

*“Acción de globalizar”, “Extensión del ámbito propio de instituciones sociales, políticas y jurídicas a un plano internacional”, “Proceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción reguladora de los Gobiernos”.*¹

Pese a que con esta elemental fuente nos damos una pequeña idea de lo que algunas personas entienden por aquel complejo fenómeno al que llamamos “globalización”, me parece pertinente realizar una revisión un poco más exhaustiva. Saber sobre qué es, cómo y cuándo surge y cuáles son sus peculiaridades,

¹ Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española. Web, consultada el 25/Nov/2017 a las 13:00hrs <http://dle.rae.es/?id=JFCXg0Z>

son temas a los cuales aproximarnos un poco más nos ayudara para entender la sociedad del siglo XXI.

Si buscamos un poco más, nos podemos encontrar con sugerentes aportaciones, como la del filósofo Giacomo Marramao, quien sugiere que *“...globalización, voz única, cuya semántica ha superado el ámbito económico-tecnológico para ocupar las dimensiones de la sociedad y la política, de la religión y la cultura.”*²

De lo anterior podemos intuir que aquel concepto de la globalización es más complejo de lo que en primera instancia podría parecer.



Gráfico que representa la forma en que la globalización ha incurrido en el mundo, tanto de forma económica, como cultural.

² Marramao, Giacomo. Pasaje a occidente, Filosofía y Globalización. Traducción de Heber Cardoso. Katz, Editores. Buenos Aires, Primera edición, 2006. Pp. 12

2.1 ¿Cómo surge la globalización?

Con respecto a cómo y cuándo inició la globalización hay dos posturas, una opuesta a la otra. En primer lugar, encontramos a aquellos que piensan que la globalización no es para nada un fenómeno de reciente manifestación, como por ejemplo la filósofa y economista de origen indio Amartya Sen, quien opina que la globalización NO es un fenómeno nuevo ni tampoco puede reducirse a occidentalización.

“Durante miles de años la globalización ha contribuido al progreso del mundo a través de los viajes, el comercio, la migración, la difusión de las culturas, la diseminación del saber (incluyendo el científico y el tecnológico) y el conocimiento recíproco. Cada tanto el movimiento de las influencias ha tomado direcciones distintas. Por ejemplo, a fines del milenio que acaba de terminar, el flujo ha sido, en gran medida, desde Occidente hacia Oriente, pero al comienzo (alrededor del año mil) Europa estaba asimilando la ciencia y la tecnología china, y la matemática hindú y árabe. Estas interacciones son una herencia mundial, y la

tendencia contemporánea es coherente con éste desarrollo histórico.”³

La otra postura apunta en una dirección contraria, es una postura que sugiere una ruptura, y que implicaría una metamorfosis de algunos de los conceptos filosóficos, sociales y políticos (como estado, pueblo, privado, público, periferia, centro, etcétera). Un ejemplo de tal postura es la del sociólogo de origen británico, Martin Albrow, quien es considerado la cabeza de la teoría “descontinuista”.

Albrow sugiere que, “(...) *en rigor, ya no debería hablarse de un proceso de globalización, sino más bien del advenimiento de una edad global estructural y cualitativamente distinta de la edad moderna. “The global age has arrived”: y, Paradójicamente, (...) en la edad de la globalización comienza ya a perder su significado de proceso histórico global.*”⁴ Pareciere que son temas totalmente distintos uno de otro, pero parece que cada postura maneja sus argumentos y como teorías, las dos son válidas.

Para fines de éste trabajo, la teoría que vamos a seguir es la de Martin Albrow, que en cierto modo ataca el tema desde una visión más reciente. Esta noción del tema es la que se ajusta más a las teorías que se comentan a lo largo de éste trabajo de investigación,

³ Sen, A. K. Globalizzazione e Libertá. Milán, 2002. Pp. 4

⁴ Albrow, M. The global age. State and Society beyond Modernity. Cambridge, 1996. Pp. 107

en dónde se habla de la una ruptura de las características de la sociedad, la economía, el mercado, la política, los valores, las necesidades, principalmente.

Siendo así, hay quienes consideran que *“el neologismo globalización, hace su primera aparición en el año de 1960, precisamente en el ámbito del derecho internacional, para indicar los nuevos términos del “problema hobbesiano⁵ del orden”, (...) después del fin de un orden de las relaciones internacionales orquestada por las potencias europeas y basado en la exclusión de áreas, países y pueblos “no soberanos” o de “soberanía limitada”.*⁶

Quién diría que el simple cambio de “leyes”, para evitar la exclusión de pueblos “no soberanos” o de “soberanía limitada”, terminaría permeando en cuestiones de carácter tan cualitativo como los son, por ejemplo, los valores.

Giacomo, cierra uno de sus capítulos (en dónde toca el tema de la globalización) diciendo;

“En suma, si por una lado la globalización no debe entenderse como una homologación

⁵ Se le denomina así por el filósofo inglés Thomas Hobbes, quien escribiría la obra de “Leviatán” en el año de 1651, una de las obras que influyó de manera significativa al ámbito de la filosofía política.

⁶ Friendmann, W. The changing structure of international law. Londres, 1964.

2.1.1 Lo que se entiende por el concepto “Globalización” en el siglo XXI

Sería un tanto arriesgado llegar a un solo concepto de lo que podría significar la globalización, ya que de esto depende enteramente la manera en la que pueda ser interpretada no solo éste trabajo, sino en parte también la sociedad del siglo XXI.

Sin embargo, por lo que han escrito otras personas podríamos decir que a la globalización ha sido conceptualizada (por la mayoría de los que han escrito sobre el tema) como un *fenómeno*⁸ inicialmente de carácter meramente económico, con aquello del comercio, las relaciones políticas internacionales, etcétera. Pero que debido a los avances de las tecnologías tanto en comunicaciones como en transportes, este “fenómeno” se le ha potencializado y ha permeado a otras esferas de lo social, algunas que se podrían considerar

⁸ *Fenómeno es la manifestación del orden natural o espiritual percibido por el hombre. La palabra fenómeno es de origen latín “phaenomenon”. Existen distintos tipos de fenómenos que se diferencian por sus consecuencias. A nivel de la sociedad, existen los fenómenos sociales, causados por los comportamientos dentro de una sociedad con el objetivo de manifestar en contra de los factores que atentan contra la moral y bienestar económico y social del individuo, que lo impulsa a exigir un cambio social. Algunos de los fenómenos sociales son++: huelgas, migraciones, violencia, protestas, etcétera. “Fenómeno” (s. m.). En: Significados.com. Disponible en: <https://www.significados.com/fenomeno/> Consultado: 21 de marzo de 2018, 14:22 hrs.*

“previsibles” como lo son la misma tecnología⁹, la cultura¹⁰ o la política¹¹, hasta las menos imaginables como la de los valores.

Al respecto Jorge Ferronato (historiador argentino) menciona en su libro, “Aproximaciones a la globalización”, que “*Los cambios que están sucediendo producidos por la sistematización de la*

⁹ Entiéndase por tecnología la *disciplina científica enfocada en el estudio, la investigación, el desarrollo y la innovación de las técnicas y procedimientos, aparatos y herramientas que son empleados para la transformación de materias primas en objetos o bienes de utilidad práctica.*

“Tecnología” (s. f.). En: *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/tecnologia/>
Consultado: 21 de marzo de 2018, 17:13 hrs.

¹⁰ Entiéndase por cultura desde una perspectiva sociológica o filosófica: se define en las **ciencias sociales** como un conjunto de ideas, comportamientos, símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad. Sería el **patrimonio social de la humanidad** o, específicamente, una variante particular del **patrimonio social**. La cultura en la filosofía se explica cómo el **conjunto de manifestaciones humanas que contrastan con la naturaleza o el comportamiento natural**.

“Cultura” (s. f.). En: *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/cultura/>
Consultado: 21 de marzo de 2018, 17:49 hrs.

¹¹ Entiéndase por carácter político la forma de actuación de un gobierno frente a determinados temas sociales y económicos de interés público: la política de educación, la política de seguridad, la política salarial, la política de vivienda, la política de medio ambiente, etc., las cuales se generalizan en el término políticas públicas.

“Política” (s. f.). En: *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/politica/>
Consultado: 21 de marzo de 2018, 17:31 hrs.

alta tecnología que se ha introducido por doquier en todos los ámbitos de la vida del hombre. La revolución de las finanzas y la las comunicaciones y el auge de la sociedad multinacional dan testimonio de un proceso acumulativo de transformaciones que han modificado el mundo y lo orientan hacia un nuevo orden global... ”¹²

Ésta manifestación del comportamiento humano en una sociedad es en gran parte caracterizada por la estrecha comunicación entre naciones, las cada vez más diluidas fronteras entre ellas y su continuo intercambio de la producción de lo humano, ya sean cosas físicamente tangibles (como bienes de consumo) o no tangibles (como pensamientos, ideas o credos).

Si realizáramos un discurso resaltando únicamente las características anteriormente mencionadas, de la globalización podría sonar aparentemente benévolo, convencedor, vaya ¿quién no querría a la globalización bajo esos preceptos?

Sin embargo, como se puede suponer sucede en otros campos del conocimiento, no todo es como aparenta ser, y existe toda una compleja estructura de manifestaciones detrás de la aparentemente atractiva fachada de la que se habla.

¹² Ferronato Jorge. Aproximaciones a la globalización. Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1999. Pág. 27

Estas reacciones son producto de esta penetración de la globalización a otras esferas de lo humano y en la interacción que se produce entre ellas, bajo las reglas de la globalización, comienzan a notarse ligeras anomalías en el comportamiento del ser humano en tanto ente social. Ferronato nos menciona algo al respecto, al decir que;

*Las transformaciones culturales, en los **cambios de actitud** y en los **giros de identidad** y los patrones de **comportamiento político**, de amplios sectores sociales se han ido **manifestando de distintas formas**. Por un lado, la difundida exigencia de sociedades abiertas y democráticas sobrevuelan el planeta, con una potencia como nunca antes sucedió en la historia; pero, por el otro lado, la palpable tendencia a extremar **individualismo**, la **fragmentación social**, la compulsiva creencia en el éxito en términos de Hollywood, la **despolitización**, la conquista del mercado sobre el ámbito público, la **exclusión social** y la **apatía**, constituyen un escenario poco propicio para el desarrollo político democrático.¹³*
(Las negritas son mías)

¹³ Ferronato Jorge. Aproximaciones a la globalización. Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1999. Pág. 50

Tal como lo sugiere Ferronato, el fenómeno de la globalización trae consigo cosas consideradas desde cierto punto de vista como “positivas”, pero a su vez arrastra ciertas cuestiones que bien podrían considerarse como “negativas” del ser humano como individuo y como sociedad.



El gráfico es el claro ejemplo de la diversidad cultural. La diversidad cultural es parte de la globalización del siglo XXI.

2.1.2 Las reacciones que provoca la globalización en lo humano

El fenómeno de la globalización, al ser de una escala tan grande (pues, como el nombre lo sugiere, se trata de un acontecimiento que sucede alrededor de todo el globo simultáneamente), lleva implícito cierta complejidad (entendiendo por complejo un módulo compuesto por distintas unidades que tiene la peculiar característica de ser indivisible).

No es difícil imaginar que con gran parte de la humanidad participando activamente, éste peculiar fenómeno comience a propiciar ciertos cambios o alteraciones en las conductas, actitudes y cualidades de lo humano en tanto ente social.

He logrado identificar algunos de esos “subfenómenos” (por referirme a estos sucesos de alguna manera), que guardan una estrecha conexión con el fenómeno de la globalización.

Una de estas manifestaciones es a la que se le conoce con el nombre de “sociedad del espectáculo”, hecho que ya había sido reconocido y descrito desde mediados del siglo pasado, pero que en la actualidad ha tomado ciertos tonos distintivos de aquella primera.

Otra de estas manifestaciones de lo humano, es aquella que se identifica bajo del sustantivo de

“consumismo”, que en cierto modo tiene que ver con aquel verbo, “consumir” y que en cierto modo se podría pensar que esto es casi tan remoto como la aparición del ser humano, pues para su propia supervivencia debe (el ser humano) consumir. Sin embargo, en los últimos siglos esto de consumir para sobrevivir ha cambiado considerablemente, de ser una necesidad biológicamente primordial para el ciclo de vida del ser humano y ha tomado características que curiosamente tiene que ver con una sociedad globalizada.

La última de estas manifestaciones, pero no por eso menos importantes, es la de la “mediatización”. Como se intuye por su nombre tiene que ver con los medios de comunicación, ya sean impresos o digitales, el impacto para poder influir positiva o negativamente en su audiencia es sencillamente sorprendente, no solo por el alcance tan grande que se puede tener sino porque ahora en verdad los medios llegan, en muchas ocasiones a generar ideas en su audiencia.

En los siguientes subcapítulos entraré a desmenuzar a fondo estas temáticas tan sugerentes para tratar de averiguar su relación con la producción de lo arquitectónico e intentar acercarme a una respuesta a mis preguntas.

2.2 La sociedad del espectáculo en un contexto globalizado en el siglo XXI

La sociedad contemporánea, que vive en un contexto de globalización, se puede también caracterizar con algunos otros fenómenos, por tanto es oportuno revisar el tema que tiene que ver con la “sociedad del espectáculo”. Me he basado en dos autores principalmente para hacer una revisión a esta, tan singular y espectacular temática, Guy Debord y Josep María Montaner. Al respecto con el primero de estos dos autores, cabe mencionar que en su libro, *la sociedad del espectáculo*, se aborda el tema desde una perspectiva principalmente económica y política. Debord presenta una crítica con base a su propia observación de la sociedad “moderna”, que hasta los años 60’s pocas personas habían afrontado.

Aunque este autor (filósofo, revolucionario, guía espiritual y cineasta) parisino habla enfocándose principalmente en la sociedad y sus acontecimientos desde los ojos de un economista, me parece que hay bastantes ideas que me gustaría rescatar y poner en la mesa para propiciar el diálogo en este espacio. Una de estas ideas es el de la “apariencia” y la “aceptación”.

Para nuestro autor el espectáculo tiene mucho que ver con el “dinero”, ya que el poder adquisitivo que podría tener éste, en este tipo de sociedad, te puede permitir el SER y HACER, en la medida de cuanto pueda llegar a tener. Y de aquí se desprende lo de la apariencia, de la cual Debord menciona lo siguiente.

*En esta fase de abundancia económica, el resultado concentrado del trabajo social se torna apariencia y **somete toda realidad a la apariencia**, que ahora es su producto. El capital ha dejado de ser el centro invisible que dirige el modo de producción; su acumulación se **exhibe**, desde el centro hasta la periferia, en forma de objetos **sensibles**.*”¹⁴

Lo anterior me pone a pensar que en una civilización en donde el consumo te permite alcanzar cierto estatus social y hasta nivel de vida, las apariencias pueden formar parte importante de esta manera de vivir, y si esto ocurre con muchos de los sectores productivos contemporáneos (no solo a Guy Debord, sino también a nosotros), puede ser probable que también suceda algo parecido en la producción edificatoria.

¹⁴ Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Traducción: José Luis Pardos, 1999. Editions Gallimard. PRE-TEXTOS, 2002. Luis Santángel, Valencia. Pág. 59

Apariencia y aceptación tienen una relación singular de medio y fin, en donde la apariencia es el medio para llegar a tener aceptación. “*El espectáculo es una permanente guerra de opio cuyo objetivo es conseguir la aceptación de la identificación de necesidades y la supervivencia ampliada según las leyes de la mercancía.*”¹⁵

Otra de las ideas, con las que simpatizo de este autor, es sobre una teoría donde menciona la pérdida inminente de lo cualitativo y proporcionalmente de manera inversa, la alta valoración de lo cuantitativo.

*“La pérdida de lo cualitativo en los objetos que aloja y en las conductas que regula no hace más que traducir las características fundamentales de la producción que se aísla en la realidad”*¹⁶

Esto que nos menciona el escritor, pareciera ser una descripción no tan lejana de lo que acontece hoy en día en la producción edificatoria. En estas ciudades contemporáneas, en dónde construir cada vez más alto, más profundo, más largo, más complejo, más retorcido, pareciera ser la tendencia de la producción actual, una demanda cada vez más frecuente.

Aunque he coincidido en algunas ideas de este autor, también discrepo o dudo de otras tantas. Por ejemplo,

¹⁵ Ídem. Pág. 56.

¹⁶ Ídem. Página 52.

Debord termina el libro diciendo tajantemente que el espectáculo es

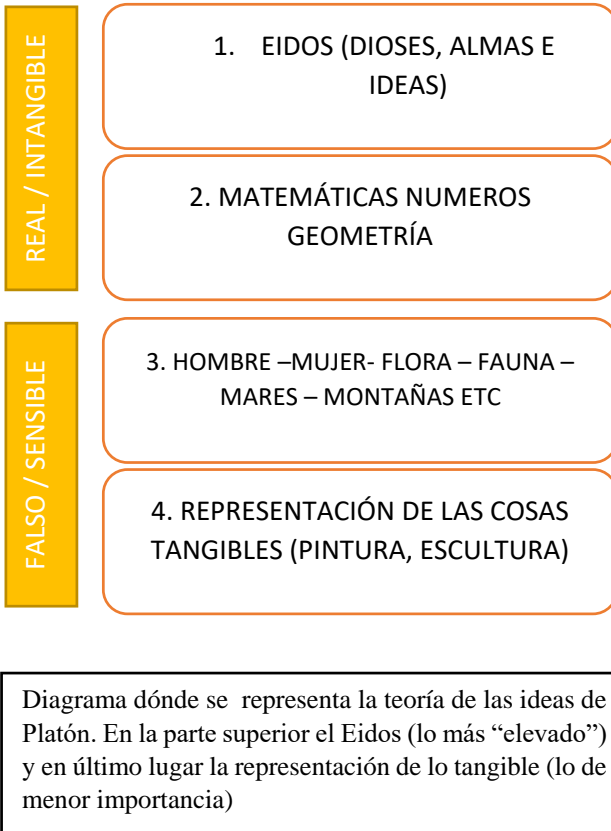
*“la expresión de la separación y el alejamiento de los hombres entre sí”. La “nueva **potencia del engaño**” concentrada en su base, en torno a esta producción mediante la cual “con la masa de objetos, crece también el dominio de los seres extraños a los que el hombre está sometido”, es la fase superior de una expansión que ha vuelto la necesidad contra la vida.* ¹⁷

Me parece que con lo anterior Guy alcanza a explicar un poco lo que muy probablemente estaba pasando en esa época. Sin embargo él toma una postura notablemente en contra de este fenómeno y sin duda con una idea muy relacionada tanto al consumismo como al capitalismo. Por tanto me parece que es hasta ahí donde me funciona esta libro, para conocer un poco sobre el capitalismo y el consumismo en este fenómeno que Guy Debord denomina como “sociedad del espectáculo” desde el punto de vista económico y político.

Ya por último me gustaría tratar de compartir una relación que hice después de haber leído “La sociedad del espectáculo” con las ideas platónicas. El

¹⁷ Ídem. Página 172 y 173.

francés habla en repetidas ocasiones de lo “sensible”, y al terminar el texto y meditarlo un poco me surgió la idea de relacionarlo con la teoría de las ideas de Platón. Podríamos decir que “lo arquitectónico” mora en el lugar más elevado para Platón, el Eidos. De este modo, se podría decir que la producción edificatoria que participa de lo arquitectónico tendría cierta cabida en el mundo sensible, justo donde se encuentra el hombre (y porque el hombre y la mujer son parte fundamental para participar de lo arquitectónico) perteneciendo al nivel número tres. Así de esta manera, aquello que no participa de lo arquitectónico se queda en la mera representación, en la apariencia y por consecuencia en el cuarto y último nivel (por llamarle de alguna manera).



Con lo que respecta al autor, Josep María Montaner, he revisado uno de sus libros, el cual lleva por nombre “Arquitectura y política”. En general me parece un tanto extremista la postura que Montaner mantiene a lo largo del documento. La mayor parte no me llamó la atención como para rescatar algo,

pero hay un capítulo del cual he decidido rescatar algunas ideas.

El capítulo que lleva por título “El turismo y la tematización de las ciudades” habla principalmente de las cosas negativas que deja el turismo (una de estas tantas es la tematización y la homogeneización), y además muy generosamente comparte algunas sugerencias que él considera pudieran funcionar como soluciones.

*El turismo es la primera industria mundial, la actividad dominante en un mundo autodefinido por dos conceptos tipo antagónicos: globalización y sostenibilidad (...) El turismo, siendo una experiencia esencial del ser humano moderno, se ha transformado en un fenómeno que arrasa, al ser un turismo masivo y cuantitativo.*¹⁸

No sé qué tan seguro pueda estar de que Montaner esté cerca de llegar a la solución de dichos problemas que él retóricamente hace ver bastante más alarmantes. Me parece que la importancia de su documento, y por lo cual decidí retomarlo, es porque al igual que Debord, también se habla sobre la

¹⁸ Montaner, Josep y Maxi, Zaida. Arquitectura y política: Ensayos para mundos alternativos. Editorial Gustavo Gili, 2011. Página 143.

globalización y el consumismo, claro, siempre visto como un problema.

En varias partes del texto habla de una relación entre la ciudad como producto y del turista como un consumidor. Aunque no habla específicamente de la arquitectura, sí menciona algo sobre “la ciudad” muy en general, que al parecer, está siendo transformado en un objeto de consumo, pasando a ser algo como la “moda”. Y como dice Debord “*lo que se produce y se ofrece a la vista no es más que espectáculo, que alcanza así un grado más intenso*”. Claro, que este último¹⁹ (Debord) se refería a otras cuestiones.

*Tal como sucede en los productos de consumo el objetivo turístico, en este caso la ciudad, se proyecta desde su lugar de origen hacia el exterior como un singular objeto de deseo. La ciudad se va convirtiendo en objeto de consumo, como la moda. Y tal como escribió Cesare Pavese, el mecanismo de consumo tiene un éxito total porque sintoniza con los mecanismos insaciables del deseo.*²⁰

¹⁹ Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Traducción: José Luis Pardos, 1999. Editions Gallimard. PRE-TEXTOS, 2002. Luis Santángel, Valencia. Página 133.

²⁰ Montaner, Josep y Maxi, Zaida. *Arquitectura y política: Ensayos para mundos alternativos*. Editorial Gustavo Gili, 2011. Página 148

¿Será que el espectáculo no tenga nada que ver con la supuesta aceptación y deseabilidad de terceros? ¿o tal vez será que la producción arquitectónica (considerada como producto) estará sujeta a este fenómeno de la *apariencia*, la *aceptación*, la *deseabilidad*, etc.? Habría que revisar más sobre el tema de la “modernidad”, y desde luego, de alguna otra perspectiva que nos ayuden a esclarecer un poco tan complejo fenómeno.

Y después de lo anterior me surgen la dudas ¿El espectáculo será el medio para que las ciudades (o los edificios, o las instituciones o por qué no, hasta los arquitectos) alcancen ese grado de “deseo” y de “aceptación” cuantitativos por parte de las masas?

Al levantar la vista y ver la producción contemporánea de edificios, pareciera ser que tales hipótesis de Debord y Montaner no parecen tan descabelladas, parecieran de hecho empatar mucho con lo que acontece en la actualidad. Por tal motivo resulta relevante investigar más sobre este fenómeno social y su relación con la producción arquitectónica.



Portada del libro "La sociedad del espectáculo" de DEbord.



Imagen de "Black Mirror", serie de Netflix, 2017.
Comparativa con claros ecos de "la sociedad del espectáculo, en el siglo XXI".

2.3 Del consumo al consumismo

De cierta manera, ese curioso concepto conocido como consumismo nos remite a aquella singular palabra del vocablo español, “consumir”, que según el diccionario nos dice que es un verbo transitivo y tiene que ver con eso de “*Usar, disfrutar o servirse de cierta cosa, material o inmaterial, en especial algo que se gasta o por lo que se paga dinero.*”²¹

La palabra está relacionada popularmente con la acciones necesarias para apropiarse de los recursos naturales y/o artificiales con la finalidad específica de preservar la vida de todo organismo y//o hacer la vida de cualquier ente vivo un tanto más cómoda, placentera y hasta cierto punto facilitar su ciclo de vida.

Se podría decir que es una necesidad biológica natural de todo ser viviente, por medio de la cual toma elementos de su entorno natural y los procesa para su permanencia. Por ejemplo, el consumir alimentos, es una actividad que realizan todos los seres vivos,

²¹ “consumir” (s. m.). En: *Significados.com*. Disponible en: https://www.google.com.mx/search?q=significado+de+consumir&rlz=1C1CHBD_esMX748MX748&oq=significado+de+consumir&aqs=chrome..69i57j0l2j69i60l2j0.4529j1j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Consultado: 21 de abril de 2018, 14:30 hrs.

desde el complejo metabolismo del ser humano, hasta la compleja fotosíntesis de la flora, todo ser viviente consume recursos de su hábitat y los procesa para su propia pervivencia.

En la actualidad el término “consumir” o “consumo” ha sido fuertemente cargado de una connotación “negativa”, pues se le ha asociado comúnmente con las acciones de destrucción y/o aniquilación de los ecosistemas para satisfacción del hombre. De una necesidad biológica a una irresponsable forma de adquirir, procesar y gastar los recursos naturales o artificiales. De hecho en el diccionario de la lengua española (perteneciente a la Real Academia Española), nos asegura de manera tajante que eso, consumir, es lo mismo que destruir, extinguir, utilizar combustibles u otros bienes para satisfacer las necesidades o deseos, gastar energía o un producto energético.²²

Aunque el mensaje actual que transmite la expresión “consumir” o “consumo” es el de una irresponsable, ventajosa y hasta dañina forma de “satisfacer nuestras necesidades, no siempre fue así. El sociólogo y filósofo polaco, Zygmunt Bauman (en acuerdo con el bioquímico estadounidense Campbell) señala que

²² “consumir” (s. m.). En: *Significados.com*. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=AT2BY5W>
Consultado: 21 de abril de 2018, 15:00 hrs.

*Se ha sugerido (...) que miles de años después se produjo un punto de quiebre que merecería el nombre de “revolución consumista”, con **el paso del consumo al consumismo**, cuando el consumo, como señala Colin Campbell, se torna “particularmente importante por no decir central” en la vida de la mayoría de las personas, “el propósito mismo de su existencia”, un momento en que “nuestra capacidad de querer, de desear, y de anhelar, y en específico nuestra capacidad de experimentar esas emociones repetidamente, es el fundamento de toda economía” de las relaciones humanas.²³ (Las negritas son mías)*

Con lo anterior podemos entender que pese a las definiciones actuales que se adjudican al término “consumo”, hay una diferencia entre éste término y consumismo. También Bauman nos sugiere que esa diferencia, pese que se pudiera pensar que es de tipo cualitativo, es más bien de tipo cuantitativo. Y nos aclara lo anterior diciendo que

A diferencia del consumo, que es fundamentalmente un rasgo y una ocupación del individuo humano, el consumismo es un

²³ Bauman, Zygmunt. Vida de Consumo. Traducción de Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide. Fondo de cultura económica. México, 2016. Pág. 44

atributo de la sociedad. (...) Debemos enfocar nuestra atención a eso que “queremos”, “deseamos” y “anhelamos” y en cómo la esencia de nuestras ganas, nuestros deseos y aspiraciones va cambiando como consecuencia del pasaje hacia el consumismo.²⁴

Bastante interesante la aportación de Zygmunt Bauman, pues nos sugiere que el fenómeno del consumismo recae en los deseos del ser humano social, y no en las necesidades ser humano como ser biológico. De destacar con lo anterior, que existe esa gran diferencia entre consumir y ser consumista.

²⁴ Bauman, Zygmunt. *Vida de Consumo*. Traducción de Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide. Fondo de cultura económica. México, 2016. Pág. 47

2.3.1 El consumismo en el siglo XXI

El filósofo Bauman, en su libro “vida de consumo” (2007), nos sugiere que eso del consumismo ya no es un rasgo vital del ser humano, ha pasado de ser una “ocupación” del individuo ser humano, para convertirse en una especie de “acuerdo social”, en la que están en juego los deseos, ganas y anhelos humanos.

Estos tres factores (deseos, ganas y anhelos humanos), se vuelven la principal fuerza de impulso y de operación de los hombres y las mujeres en sociedad. Esta “fuerza”, nos advierte Bauman, es *una fuerza que coordina la reproducción sistemática, la integración social, la estratificación social y la formación del individuo humano, así como también desempeña un papel preponderante en los procesos individuales y grupales de autoidentificación, y en la selección y consecución de políticas de vida individuales.*²⁵

Se pensaba hace tiempo que el consumismo encontraba cierto justificación debido a la necesidad del ser humano por sentir “seguridad”. Al adquirir objetos ya sea de volumen imponente, fabricados con materiales resistentes o que resaltarán por sus materiales, metales o piedras preciosas. Desde una caja fuerte, hasta un anillo con rubíes incrustados, al

²⁵ Ídem. Pág. 47

adquirirlos y conservarlos todos representaban para sus dueños un cierto estatus de seguridad.

Ahora se piensa que en el consumismo una de las características principales es la satisfacción humana (que no se debe confundir con la felicidad) no solo por adquirir y conservar objetos de valor, sino en mayor medida por desechar y remplazar los existentes por nuevos objetos. Por eso no es de sorprender que con cada cambio de estación salgan a la venta las “nuevas” colecciones para los guardarropas, o los automóviles, los nuevos equipos electrónicos como teléfonos celulares, computadoras, etcétera.

Con lo anterior viene a mi mente un fragmento del texto de Italo Calvino, dónde en su libro “ciudades invisibles”, en el cual habla de la ciudad invisible de Leonia diciendo que *“No es tanto por la cantidad de cosas que son fabricadas, vendidas y compradas cada día que puede medirse la opulencia de Leonia, sino más bien por las que son arrojadas para hacer espacio a las nuevas. Así que uno empieza a preguntarse si la verdadera pasión de Leonia es realmente disfrutar de las cosas nuevas y diferentes, como dicen, o disfrutan más bien de expulsar,*

descartar y limpiarse a sí mismos de toda impureza recurrente."²⁶

Por eso no es de extrañarse que en las últimas décadas algunas de las actividades empresariales más rentables (y que sigue en aumento) sean las encargada de eliminación de basura y la encargada de rescatar los recursos reutilizables de esos desechos.

A lo que apelan los promotores de esta sociedad es que cada cierto tiempo se reemplacen los bienes que cada individuo adquiere por otros nuevos, y así, participar en el ciclo del consumismo. Ya sea que los consumidores queden inconformes con sus productos actuales debido al lanzamiento de los llamados "últimos modelos", o que simplemente el artefacto deje repentinamente de funcionar, todo está enfocado a seguir consumiendo.

Y de lo anterior se desprende un término que es popularmente conocido como "obsolescencia programada" (termino que se remonta al año de 1932 y que se le adjudica a Bernard London), en la que la intención de quienes participan de la producción de tan singulares artefactos, es que los consumidores participen lo antes posible en el ciclo del consumismo. La preocupación de los que producen es que los consumidores consuman cada vez en

²⁶ Italo, Calvino. Invisible Cities. Las ciudades invisibles. Minotauro. Barcelona 1993. Pág. 114

mayor cantidad, cada vez con mayor frecuencia. Así es como se mantiene a flote la economía de un país que ha apostado al consumismo como su base.

Al respecto, Bauman nos vuelve a advertir que *“La economía consumista medra con el movimiento de bienes, y cuanto más dinero cambia de mano tanto más florece. Y cada vez que hay dinero que cambia de mano hay productos de consumo que van a pasar a la basura. (...) si la urgente necesidad de adquirir y poseer no se complementase con la de eliminar y desechar se transformaría en un problema de almacenamiento a futuro.”*²⁷

Esto del ser humano en sociedad, como partícipes del consumismo, lleva consigo un conjunto de “condiciones” específicas de permanencia, bajo las cuales son muy altas las probabilidades de que la mayoría de los hombres y las mujeres adopten el consumismo antes que cualquier otra cultura, así como que casi siempre hagan todo lo posible por obedecer y difundir sus preceptos.

²⁷ Bauman, Zygmunt. Vida de Consumo. Traducción de Mirta Rosemberg y Jaime Arrambide. Fondo de cultura económica. México, 2016. Pág. 58

2.4 El recurso de la información en el siglo XXI

En el año de 1980 el empresario norteamericano Ted Turner funda el canal de televisión *Cable News Network*, mejor conocida como canal CNN. Este sería el primer medio de comunicación que rompería las fronteras entre naciones y llevaría hasta las puertas de cada hogar transmisiones en vivo de capítulos tan desafortunados en la historia del ser humano como lo fueron la guerra del Golfo en el año de 1991 o el atentado del 11 de septiembre de 2001.

Actualmente la cadena cuenta con transmisión en más de treinta y cinco países, en los cinco continentes y en distintos idiomas, logrando así ser el medio de comunicación televisiva internacional más antiguo y el segundo más visto. Pero muchas personas que ven de forma crítica a las transnacionales de la comunicación, comentan que pese a toda la tecnología que implementada (tanto para grabar como para transmitir) y los cientos de personas a los que pueden llegar con su canal de televisión, poco ayuda a resolver o evitar guerras, atentados y actos de violencia entre los seres humanos. Bauman y Ferronato son de esas personas que opinan que la globalización de la información poco ayuda a resolver y/o evitar tales tragedias humanas.

Según el cálculo de Ignazio Ramonet, durante los últimos treinta años, en el mundo se ha producido más información que durante los 5 mil años anteriores, mientras que “un solo ejemplar de la edición dominical del New York Times contiene más información de la que una persona culta del siglo XIX consumía durante toda su vida”.²⁸

Hoy en día abundan los medios de comunicación de toda índole. Desde los medios impresos, como pueden ser las gacetas escolares, diarios nacionales y revistas internaciones, hasta los medios digitales, que van desde una televisora local hasta las cada vez más populares páginas de internet. Gracias a la globalización y a las nuevas tecnologías la información abunda en todas partes del mundo, podemos encontrar información especializada de cualquier tipo, proveniente de casi cualquier parte del mundo y desarrollada por cualquiera.

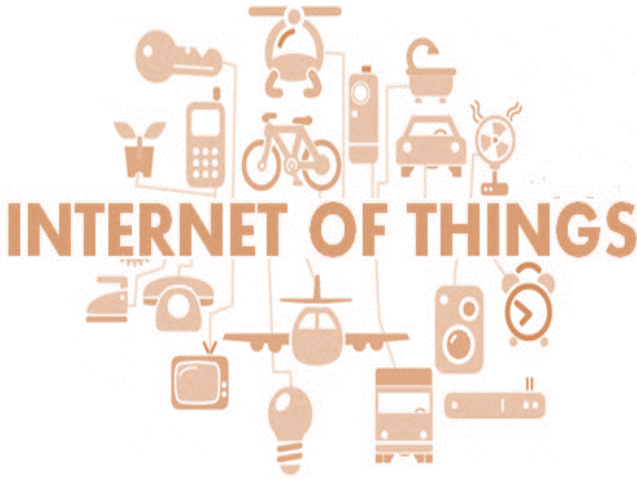
Ferranato opina que *“La innovación tecnológica, vinculadas a las **comunicaciones** y el amplio predominio de lo económico, han modificado las condiciones de producción y difusión de diferentes formas de expresión cultural*

²⁸ Bauman, Zygmunt. Vida de Consumo. Traducción de Mirta Rosemberg y Jaime Arrambide. Fondo de cultura económica. México, 2016. Pág. 61

*(...) La posibilidad de penetrar en los hogares, simultáneamente en todos los países, **insinúa una apertura y una horizontalización notables**, que consolidan las políticas del mercado global dentro de un sistema capitalista transnacional.*"²⁹ (Las negritas son mías)

Por mencionar un ejemplo, podríamos hablar de uno de los deportes más populares a lo largo y ancho del globo, el Fútbol. La copa mundial, por ejemplo, es una de las competencias internacionales más televisada en el mundo. Se requiere de la tecnología más “novedosa” para ver lo que acontece en el este de Rusia y verlo tan solo unos segundos después en el resto del mundo. Resulta impresionante la capacidad de los medios para virilizar esta información y cubrir prácticamente cualquier rincón del globo. Y si hablamos de lo económico se podría mencionar desde los derechos por televisar dichos encuentros, hasta la inversión en la infraestructura de los países anfitriones. La mayor parte del total de las negociaciones, velan por los intereses de quienes encabezan dichas “justas deportivas”.

²⁹ Ferronato Jorge. Aproximaciones a la globalización. Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1999. Pág. 38



En el gráfico se aprecian los recursos para la información y consumismo, en el siglo XXI.

2.4.1 La difusión de la información por la Mediatización en el siglo XXI

En este nuevo desenvolvimiento del ser humano en sociedad, en donde el mercado y la economía rigen la mayor parte de la producción de lo humano, no es de sorprender que se utilicen todos los recursos disponibles para legitimar las acciones de quienes participan de esa producción total de lo humano.

El concepto de mediatización tiene que ver con aquel verbo conocido como “mediatizar”, del cual su significado puede ser interpretado de distintas formas su contextualización. Algunas de esas tantas interpretaciones menciona que tiene algo que ver con “**limitar o dificultar la libertad de acción de una persona**”³⁰, “**influir de modo decisivo en el comportamiento de alguien, limitando o coartando su libertad**”³¹, e inclusive con el acto de “**intervenir dificultando o impidiendo la libertad de acción de una persona o institución en el ejercicio**

³⁰ “Mediatizar” (v.). En: www.larousse.mx Disponible en: <https://www.larousse.mx/resultados/?diccionario=esp&palabra=mediatizar+>

Consultado: 08 de Abril de 2018, 13:01 hrs.

³¹ “Mediatizar” (v.). En: www.google.com.mx Disponible en: https://www.google.com.mx/search?safe=active&rlz=1C1CHBD_esMX748MX748&q=Diccionario#dobs=mediatizar

Consultado: 08 de Abril de 2018, 13:21 hrs.

*de sus actividades o funciones*³². (Las negritas son mías)

De aquí la interpretación que hago del tema, producto de las diversos significados encontradas, con los que se entiende por este concepto aquella probable manipulación, intervención de la información para influir de modo decisivo (ya sea de manera positiva o negativa), en la opinión del resto de los seres humanos, coartando, privando o limitando de esta manera la libertad de opinión, de creencias y/o pensamientos.

Al respecto, Jorge Ferronato nos comenta que;

“Los propietarios de la industria mass-mediática intentan proyectar sus puntos de vista y una batería de ideas, que les son favorables a sus intereses y negocios. La presentan de manera permanente y en forma atractiva. La sociedad consume todas estas ofertas y, generalmente, lo hace de manera ingenua.

La acción persuasiva de la publicidad sugiere al público lo que debe saciar; en ese sentido, la cultura mass-mediada se configura como una continua dialéctica

³² “Mediatizar” (v.). En: dle.rae.es Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=OkQt2fg>
Consultado: 08 de Abril de 2018, 13:35 hrs.

entre propuestas innovadoras y adaptaciones homologadas, donde las primeras son traicionadas por las segundas mientras que la sociedad sigue consumiendo las ofertas homologantes de una cultura configurada por el mercado.

Ninguna institución, ni grupo social, ni individuo, transmite un pensamiento ideológico, de un modo tan seductor expandido y permanente como lo hacen los medios de comunicación social.”³³

El doctor en arquitectura, Ardían Baltierra Magaña, catedrático e investigador de la UNAM, propone en su tesis doctoral que nuestro entendimiento de lo que acontece alrededor del hombre se encuentra influida por los medios de comunicación.³⁴

Paralelamente, el filósofo y escritor italiano Umberto Eco se refiere a todo este fenómeno como la “mass-media” y arremete, con cierto tono opositor, contra ella diciendo que;

³³ Ferronato Jorge. Aproximaciones a la globalización. Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1999. Pág. 40

³⁴ Baltierra Magaña, Adrián. La construcción mediática de lo arquitectónico: análisis de los mecanismos de mistificación arquitectónica en los medios masivos de comunicación: caso de estudio: la Biblioteca Vasconcelos. Tesis para la obtención del grado de Doctor en Arquitectura.

“Los mass-media se dirigen a un público que no tiene conciencia de sí mismo como grupo social caracterizado; el público, pues, no puede manifestar exigencias ante la cultura de masas sino que debe sufrir sus proposiciones sin saber que las soporta”³⁵

El termino mediatización, en un contexto globalizado, nos exige reflexionar constantemente sobre dicho concepto. En un mundo en donde la información abunda ¿cómo poder distinguir entre aquellos que hablan de lo que acontece en el mundo en el siglo XXI de forma desinteresada y con el objetivo de llegar a la “verdad”, de aquellos que manipulan convenientemente la información?

El premio Nobel de literatura en 2010, el peruano con nacionalidad española, Jorge Mario Pedro Vargas Llosa, opina también sobre el tema. De manera breve, con un tono que raya en lo extremista y con un claro desprecio por (según él) sucede en la “civilización” contemporánea al siglo XXI, pero que al mismo tiempo lo dice de una forma tan golpeada que ha llamado mi atención.

La frontera que tradicionalmente separaba al periodismo del escandaloso y amarillo ha ido

³⁵ Eco, Umberto. Apocalípticos e integrados. Tusquets. Barcelona, 1995.

perdiendo nitidez, llenándose de agujeros hasta en muchos casos evaporarse, al extremo de que es difícil en nuestros días establecer aquellas diferencias en los distintos medios de información. Porque una de las consecuencias de convertir el entretenimiento y la diversión en el valor supremo de una época es que, en el campo de la información insensiblemente ello va produciendo también un trastorno recóndito de las prioridades: las noticias pasan a ser importantes o secundarias sobre todo, y a veces exclusivamente, no tanto por su significación económica, política, cultural y social como por su carácter novedoso, sorprendente, insólito, escandaloso y espectacular, sin que se lo haya propuesto, el periodismo de nuestros días, siguiendo el mandato cultural imperante, busca entretener y divertir informando, con el resultado inevitable de fomentar, gracias a esta sutil deformación de sus objetivos tradicionales, una prensa también light, ligera, amena, superficial y entretenida que en los casos extremos, si no tiene a la mano informaciones de esta índole sobre las que dan cuenta, ella misma las fabrica.

Convertir la información en un instrumento de diversión es abrir poco a poco las puertas

*de la legitimidad a lo que, antes, se refugiaba en un periodismo marginal y casi clandestino (...)*³⁶

Todo lo anterior me lleva a pensar que la información que consumimos referente al campo de la arquitectura muy probablemente también es solo una manera de influir nuestra opinión a favor de los intereses de quienes se encargan de tan coloridas publicaciones.

Debido a todo lo anterior visto, no pareciera tan descabellado seguir el consejo del antropólogo noruego Thomas Hylland Eriksen, cuando nos advierte que *Hay demasiada información dando vueltas (...). En la sociedad de la información, es crucial la capacidad de protegerse de ese 99.99% de datos que uno no desea.*³⁷

En vez de ordenar el conocimiento en prolijas hileras, la sociedad de la información ofrece cascadas de signos descontextualizados más o menos conectados entre sí (...). Por decirlo de otra manera: cuando una creciente masa de información es distribuida con una

³⁶ Vargas Llosa, Mario. La civilización del espectáculo. Debolsillo, México 2016. Pág. 54

³⁷ Thomas Hylland Eriksen. Tyranny of the Moment: Fast and Slow Time in the Information Age. Pluto Press. Londres 2001. Pág.17

*velocidad también creciente, se hace cada vez más difícil generar relatos, órdenes, secuencias de desarrollo. Los fragmentos amenazan con convertirse en nuestra manera de relacionarnos con el conocimiento, el trabajo, y nuestro estilo de vida en un sentido amplio.*³⁸

Con esa última opinión de Hylland podemos percatarnos de su inquietud por la manera en la que la información que consumimos impacta en nuestro día a día, en nuestro trabajo y nuestro estilo de vida. Eso último nos ofrece una pista valiosa para entender lo que pasa con los profesionistas conocidos como arquitectos y su contemporánea tarea que según desempeñan.

³⁸ Thomas Hylland Eriksen. *Tyranny of the Moment: Fast and Slow Time in the Information Age*. Pluto Press. Londres 2001. Pág.109 y 113

2.5 Revisiones y reflexiones en torno al fenómeno de la globalización

En nuestra contemporaneidad somos partícipes de los fenómenos sociales que se suscitan de manera paralela alrededor del mundo. Estos fenómenos han permeado a distintas esferas de lo humano, avanzando de las cuestiones más predecibles y esperadas como lo son los mercados, la economía e inclusive la política, hasta los puntos más inesperados, como los que menciona Bauman, aquello que queremos deseamos y anhelamos los hombres y las mujeres.

Esta serie de manifestaciones acontecen de manera simultánea a lo largo y ancho del mundo, por eso no es de sorprender que el mayor porcentaje de seres humanos en el globo participen de éstos, se preocupan por obedecer su filosofía de vida, así como sus preceptos y normas implícitamente establecidas.

Además es importante comprender que a la par de este fenómeno denominado como “globalización”, se han producido otras manifestaciones de lo humano en sociedad que también condicionan la producción de la mujer y del hombre, y además el entendimiento que existe de dichas producciones, es decir, las ideas (o imaginarios) que surgen alrededor de ésta producción.

Si hablamos en concreto del fenómeno denominado como la “sociedad del espectáculo”, pese a que es un término acuñado desde la mitad del siglo pasado, en la actualidad si bien ha conservado muchas de las características de las que describe Debord, éstas se han intensificado y han marcado una nítida distinción tanto en el ser humano como en lo que de él (y ella) se origina.

En la actualidad este fenómeno, toma especial atención en el poder de adquisición (en tanto a capital económico) para representar ante el resto de la sociedad cierto estatus. Como decía Debord, se puede ser en tanto se pueda tener.

Esto ha conducido a que la “aceptación social” sea sometida a la apariencia, a aquellas cualidades exteriores que pueden ser apreciadas con facilidad por cualquier tipo de ser humano en cualquier parte del mundo. La apariencia y la aceptación han pasado a tener un papel preponderante en este singular fenómeno de la “sociedad del espectáculo”.

Tal acontecimiento también es en la actualidad por algunos pensadores, como por ejemplo el escritor Mario Vargas Llosa, con su muy peculiar tono extremista y elitista. Él habla de una tabla de valores invertida, en donde la cumbre de todo es el placer inmediato, la satisfacción a medias, el goce vacío, el espectáculo que deleite de manera sosa el que ahora

pareciera ser el sentido aristotélico más importante, la vista.

Como individuos partícipes de esta sociedad del espectáculo, nuestro interés está en aquellos objetos del mercado que visualmente nos llama más la atención. Lo más grande, lo más caro, lo más retorcido, lo más novedoso, son algunas cosas que como seres humanos, insertos en éste contexto, llaman más nuestra poco exigente atención.

El campo de la arquitectura no es ajena a este fenómeno, no por nada cada vez es más frecuente ver en todas las ciudades del mundo edificaciones que tienen como factor común la ostentosis (y al referirme a *ostentoso*³⁹ no le doy la acepción que popularmente se le confiere al adjetivo, por ende el sentido en que se debe tomar este singular calificativo es el de buscar la atención para que los demás lo vean).

Otro de los fenómenos que alcanzamos a revisar en los subcapítulos anteriores es el del “consumismo”, una manifestación que acontece en lo social y que

³⁹ “Ostentoso” (Adj.) En: www.Google.com “Que se hace con ostentación o exageración para que los demás lo vean.”

Disponible en:

https://www.google.com.mx/search?q=ostentoso&rlz=1C1CHBD_esMX748MX748&oq=ostentoso+&aqs=chrome..69i57j0l5.2652j1j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8 Consultado el 9 de Mayo de 2018, 19:53 hrs

toma especial atención en la producción de lo humano.

Pasamos de consumir, como acto de supervivencia básico de cualquier ser vivo, al consumismo, que es un acuerdo social en donde la adquisición, posesión y desecho de bienes materiales se torna parte central de la vida del individuo humano.

En la “sociedad del consumo”, como le denomina Bauman, los hombres y las mujeres se ven arrastrados al juego del “consumo” en donde **la adquisición de objetos es una de las mejores maneras de llegar a la realización personal y a la aceptación social**, o como lo dice Bauman “deseos, ganas y anhelos del humano”. Los seres humanos se ven sumamente seducidos a participar del círculo, “consumo-desecho-consumo-desecho”.

La producción de objetos de cualquier índole, en la sociedad del consumo, se ve acelerada por cuanto se requiere cubrir una demanda cada vez más creciente. De hecho hay personas (entre ellos el mismo Zygmunt) que aseguran que esta producción está tan acelerada que si el consumo no obedece a una necesidad legítima, los que producen se encargan de inventar una necesidad para que los consumidores sigan participando de ciclo de consumo.

Si tratásemos de ligar esta singular manifestación de lo humano con el campo de la arquitectura,

encontraríamos cabida, pero tal vez sea más fácil relacionarlo con la esfera de la producción edificatoria.

Los consumidores somos atraídos por los nuevos materiales de construcción, las nuevas tecnologías y los nuevos sistemas estructurales, que frecuentemente se “actualizan” para ofertar en el mercado productos que “solucionen” de manera más conveniente los problemas de construcción.

Pero no solo eso, cada año las transnacionales que producen (por ejemplo) acabados y recubrimientos para muros, paredes y plafones, se ven en la necesidad de lanzar al mercado “las nuevas tendencias”, lo último en materiales de construcción que se encuentra en “moda”.

Como arquitectos nos ocupamos en participar en el juego del consumismo y tener a nuestro “cliente” satisfecho, porque claro, quien tiene la última palabra en la construcción edificatoria es el hombre (o mujer) que paga por ella.

Y con esto precisamente me gustaría saltar al siguiente tema, que resulta ser otro de los “subfenómenos” que podemos observar su acontecer en la misma línea temporal que el fenómeno de la globalización. El fenómeno en concreto, el de la mediatización, que como se explicó anteriormente es una manifestación, también de lo humano, que tiene

que ver con la información y como ésta es manejada intencionalmente para conveniencia de ciertas instituciones o individuos.

En la “mass-media”, como le denomina el filósofo Umberto Eco, la información abunda y también abundan los medios por la cual esta llega a nosotros. Desde los tradicionales medios impresos, hasta los más tecnológicos medios digitales, la información proviene de cualquier parte y es producida por cualquiera.

Dicen algunos escritores que toda acción del hombre (y la mujer) siempre tiene una intención y no es difícil pensar que muy probablemente estas intenciones sean en favor de sus intereses.

Esto también permea al campo de la arquitectura, y ha sido atendido por algunos arquitectos, como el profesor Héctor García Olvera, quien aborda el asunto con su muy particular temática denominada como “imaginarios” (temática que sido objeto de investigación del maestro García Olvera y que ha discutido en distintos ensayos, uno de ellos es el que se titula “El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico”).

Y esto de los imaginarios de los que habla el Mtro. en arquitectura, García Olvera, puede ser interpretado como las “ideas” que germinan en el colectivo, debido a la difusión de información que es

convenientemente trabajada por ciertas instituciones u organismos que buscan beneficiarse con esto.

Reconozcamos que eso de “lo imaginario colectivo” se nos ha de imponer como algo que hemos de entender anclado a los naturales procesos sociales de la perceptibilidad y subjetividad de las comunidades humanas, a los ojos de la significatividad y lo simbólico en tales colectividades en las que se han de crear y reconstruir múltiples visiones del mundo, imágenes de su habitabilidad; donde se ha de definir y condicionar la productiva y móvil actuación de los humanos en tanto SUJETO, de una compleja situación socio-espacial.⁴⁰

El maestro García Olvera reconoce que existen muchos de estos “imaginarios” no solo en la propia comunidad de arquitectos, sino a ideas que se han expandido a todos los grupos sociales, creando así ciertos “mitos” sobre la producción edificatoria.

Inclusive García Olvera nos propone que ciertas opiniones que se tiene sobre el “espacio”, sobre la “percepción”, la “habitabilidad”, entre otros temas,

⁴⁰ García Olvera, Héctor. El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico. Pág. 53

son también imaginarios de la modernidad, alimentados también y en gran parte por las instituciones académicas a las que pertenecemos.

*(...) que esta noción de “espacio intencional” el de la propuesta de la movilidad y el recorrido, el de la múltiple perceptualidad, en contraste con el de la percepción sosegada y objetivista del espacio, la de la esencia tranquila y sedente, todo ello, en conjunción determinadora de las “esencias de lo arquitectónico”; han pegado bien en el forjado de los IMAGINARIOS centrales de la modernidad (...)*⁴¹

Como podemos apreciar, eso de la globalización provoca en el ser humano en sociedad otras manifestaciones, por lo cual vuelve al fenómeno aún más complejo de lo que resulta parecer de principio.

También podemos darnos cuenta qué tan complejos fenómenos han interactuado con el campo de la arquitectura y han replanteado las formas tanto de cómo se produce y de cómo se entiende.

Por lo tanto a todo esto, ¿Cómo ha influido la globalización a la producción arquitectónica, al diseño

⁴¹ García Olvera, Héctor. El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico. Pág. 47

arquitectónico y a su “actor principal”, el arquitecto? Preguntas que trataremos atender en el siguiente capítulo.



El consumismo es un problema social, tal como lo muestra la imagen, las personas suelen creer que es necesario para pertenecer a un grupo social en específico.

<https://sociologos.com/2013/10/07/analisis-del-consumo-actual-vivir-es-consumir-i/>

3.0 Sobre la producción y lo arquitectónico

Ahora que hemos revisado de manera muy somera las temáticas y conceptos que se encuentran íntimamente vinculadas con el fenómeno de la globalización, nos compete entrar (como podríamos haber intuido) en el campo de la arquitectura. Éste ha sido uno más de los campos a los cuales ha permeado el efecto de ciertos fenómenos sociales, en éste caso el de la globalización. En este capítulo nos acercaremos a revisar la interacción que han tenido los fenómenos sociales contemporáneos, con el campo de “la producción de lo arquitectónico”.

Antes de entrar más en las temáticas que abarcan la esfera de la arquitectura, me gustaría esclarecer un poco éste concepto al que he recurrido ya en bastantes ocasiones hasta este punto de la investigación, y me refiero a eso de “la producción”. Para revisar este singular concepto me he apoyado en la ciencia que se encarga de estudiar *los recursos, la creación de riqueza y la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, para satisfacer las necesidades humanas*¹, me refiero a la economía.

¹ “Economía”, (Fem.) Encontrado en: Goolge.com
https://www.google.com.mx/search?q=economia&rlz=1C1CHBD_esMX748MX748&oq=economia&aqs=chrome..69i57j0l5

Según el economista V. I. Pánchenko, en acuerdo con otros pensadores, consideran que eso de la producción es un;

*Proceso de creación de los bienes materiales necesarios para la existencia y el desarrollo de la **sociedad**. La producción existe en todas las etapas de desarrollo de la sociedad humana. Los hombres (y yo agregaría además, las mujeres), al crear los bienes materiales (medios de producción y artículos de consumo), contraen determinados vínculos y relaciones para actuar conjuntamente. Por ese motivo, la producción de bienes materiales siempre es una producción **social**.*² (Las negritas son mías)

De lo anterior salta a la vista un factor que se vuelve fundamental, y me refiero justamente a lo social. Pánchenko en este interesante ensayo nos sugiere que la producción de bienes materiales no está dirigida a procurar la existencia o el desarrollo del ser humano como individuo, sino a procurar la existencia y el desarrollo del ser humano en sociedad, pues para esta

.1969j1j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8 Consultada el 21 de Mayo de 2018, 15:20 hrs.

² V. I. Pánchenko. Diccionario Marxista de economía política. Ediciones de cultura popular. México, DF. 1979. Pág. 192 y 193

actividad de lo humano, se requiere del hombre y la mujer, a las que podemos denominar sociedades.

Al respecto, el maestro en arquitectura, Héctor García Olvera, haciendo una interpretación de los riquísimos textos de Karl Marx, comenta que;

*Y ya situándonos en esa seria y liviana postura materialista, con la visión marxista del término producción, concretamente podemos reconocer que el edificar en sí ha de estar determinado no por la acción autónoma del individuo, artista y arquitecto, sino por las **condiciones históricas de una economía**, que a su vez, eso ha de estar vinculado no precisamente con lo meramente constructivo, lo tecnológico, lo estético o lo material; sino con lo **político, lo social, lo ideológico, lo mediático y lo cultural.**³ (Las negritas son mías)*

De lo anterior, con un enfoque marxista, podemos rescatar que, al igual que en la interpretación de Suarez, la producción (y en específico, la producción de lo arquitectónico) no depende de un individuo aislado, sino que en su desarrollo intervienen distintos factores, entre

³ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 54

ellos los sociales y todo aquello que pueda mantenerla, condicionarla o alterarla.

De esta producción, además se deben considerar ciertos aspectos que son posteriores al mismo proceso de producción y que forman parte del mismo movimiento social al que cualquier producto debe someterse para encontrar su fin último; me refiero a la distribución, cambio y consumo.

*En la producción, los miembros de la sociedad hacen que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas; que la **producción** crea los objetos que responden a las necesidades; que la **distribución** determina la proporción en que el individuo participa de estos productos, y los reparte según las leyes sociales; que el **cambio** le aporta los productos particulares por los que él desea cambiar la cuota que le ha correspondido, a través de la distribución y reparte lo ya repartido según las necesidades individuales y, finalmente, en el **consumo** el producto abandona este movimiento social, se convierte directamente en servidor y objeto*

de necesidad y apropiación individual, a la que satisface en el acto de su disfrute.⁴

Según este enfoque marxista, sugiere que esto del consumismo, y sus respectivos pasos para llegar a él, es necesario para que el objeto se vuelva en si un objeto de consumo, pues toda producción está siempre enfocada a cubrir una necesidad (que rememorando lo que sugería Bauman, puede ser una necesidad legítima o inventada).

*“La producción es mediadora del consumo, cuyos materiales crea y sin los cuales a éste le faltaría el objeto. Pero el consumo es también mediador de la producción. **El producto alcanza su fin, su realización final solo en el consumo.** Una vía férrea no transitada, que no se usa y que por lo tanto no se consume, es solamente una vía férrea, en potencia y no en la realidad. Sin producción no hay consumo, pero sin consumo tampoco hay producción, ya que en ese caso la producción no tendría objeto. El consumo produce la producción de dos maneras: 1) en tanto el producto se hace realmente producto en el consumo. (...) **una casa deshabitada no es en realidad una verdadera casa; a diferencia del simple***

⁴ Karl Marx. Introducción general a la crítica de la economía política. Pág. 39

objeto natural, el producto se afirma como producto, se convierte en producto, sólo en el consumo (...) 2) en tanto el consumo crea la necesidad de una nueva producción, y por lo tanto el móvil ideal de la producción, su pulso interno, que es su supuesto. El consumo crea el impulso de la producción y crea igualmente el objeto que actúa en la producción como determinante de la finalidad de ésta.”⁵

Entendiendo de lo anterior que eso del “consumo”, es necesario para la producción, pues en tanto existe una demanda, existirá una oferta y un objeto que competirá en el mercado.

Pasando a las nociones de lo arquitectónico, debo decir que he logrado interpretar este complejo término como un constructo en el que el eje principal es el ser humano. En éste constructo se llevan relaciones entre los seres vivos (de cualquier especie, animales y vegetales), la cosa edificada y el contexto sociocultural en el que se desenvuelve cotidianamente el ser humano (incluyendo cualquier manifestación de ellos, los seres humanos).

⁵ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 58

Para el Dr. Adrián Baltierra, “Lo Arquitectónico” lo interpreta como “*un campo donde está inserta la actividad arquitectónica, caracterizado por el conjunto de **relaciones** que se establecen para la producción de las edificaciones*”⁶.

Es importante destacar que lo arquitectónico no es valor inherente al objeto construido, pues no tiene que ver con la excentricidad o la cotidianidad, ni su complejidad o sencillez, o la valía monetaria del objeto terminado lo que determina a lo arquitectónico. Tampoco se lo asigna algún sujeto (llamémosle “arquitecto” o “diseñador”) por imposición. Este valor no lo define ni la compleja labor de la planeación, ni tampoco el complicado y extenso proceso de construcción o materialización.

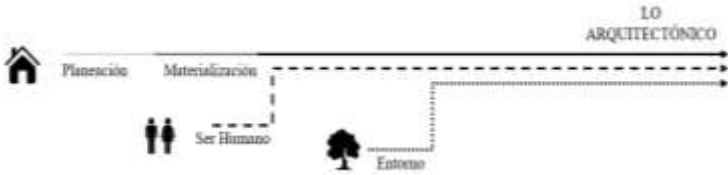
Al investigar sobre este tema me encontré con uno de los ensayos del Mtro. Héctor García Olvera titulado “Una aproximación hacia lo arquitectónico”, en el cual sugiere que

⁶ Baltierra Magaña, Adrián. *La construcción mediática de lo arquitectónico: análisis de los mecanismos de mistificación arquitectónica en los medios masivos de comunicación: caso de estudio: la Biblioteca Vasconcelos*. Tesis para la obtención del grado de Doctor en Arquitectura. Pp. 20 Web: ([http://132.248.9.195/ptb2011/febrero/0667092/0667092_A1.pdf#search=%22baltierra maga%C3%B1a%22](http://132.248.9.195/ptb2011/febrero/0667092/0667092_A1.pdf#search=%22baltierra%20maga%C3%B1a%22)) consultada el 7/05/2017

*“eso de lo arquitectónico sea posible que se forje en la precisa **relación transaccional** que desempeñan los seres humanos cuando **cohabitan** con la espacialidad edificada. Y es, esta transacción donde lo arquitectónico se ha de conformar como una experiencia vívida y cultural concreta. En este sentido, lo arquitectónico, en la cosa edificada, no ha de ser algo que dependa de manera exclusiva del humano habitador; así como tampoco eso de lo arquitectónico tenga que llegar a ser una cualidad excepcional y material de la cosa edificada.”*

En este sentido, podríamos decir que objeto resultante (producto de una planeación mental y materialización física) llega a participar de la IDEA de lo arquitectónico en tanto se establezca una CORRELACION con el hombre y la mujer (habitador), pero yo agregaría además, que también con su entorno, con lo social y lo cultural.

Para ilustrar mejor esta idea me he dado a la tarea de hacer un pequeño diagrama lineal, representando a una hipotética línea de tiempo, en donde se ubican desde las etapas de producción edificatoria, hasta la adquisición y donde posiblemente este esa correlación entre habitador, espacio arquitectónico y entorno.



En este diagrama se encuentran representadas tres esferas las cuales considero importantes. Primeramente hay que considerar la línea continua (cuenta con un ícono que representa a las edificaciones) éste a su vez esta subdividido en tres partes; la primera, en un tono gris muy suave, simboliza las múltiples etapas que conlleva el “diseño arquitectónico” en donde supuestamente, el arquitecto configura los aspectos formales y funcionales de la cosa que se ha de edificar. Después debemos de considerar los múltiples procesos de materialización, que por lo general llevan un lapso temporal más largo que el del proceso de diseño, por eso está representada más larga. Por último se encuentra una línea negra, que trata de representar el punto en el que podría decir, participa de lo arquitectónico.

Existen otras dos líneas que representan otras esferas distintas, la siguiente línea, que se encuentra punteada, representa el momento en el que entran a escena los habitantes. Ya por ultimo encontramos una línea punteada más fina, la cual trata de representar la interacción y aportación al entorno en

el que ha sido insertado el objeto construido. En éste sencillo esquema trato de explicar la correlación entre la edificación, los habitantes y el entorno (entorno físico, entorno económico, entorno social, entorno político, etcétera), y la manera en que estas esferas se mezclen se podría participar de lo arquitectónico

Decir qué participa de lo arquitectónico y qué no, me parece algo tan subjetivo como decir qué cosa es bonita y qué cosa no lo es. A pesar de esto, parece que en una sociedad que comparte cierto tipo de reglas, de valores, se comparte un mismo tipo de cultura y de costumbres, es posible que existan una similitud de gustos, que posiblemente, y al igual que la creencia de lo que es arquitectura, puede que se encuentre también influida por los medios de comunicación. En otras palabras, puede ser posible que nuestros estándares de belleza se encuentren influidos por los medios masivos de comunicación.

No es común escuchar el término “lo arquitectónico” en el ámbito profesional y en la sociedad en general, es más común hablar del concepto de arquitectura. Pero ¿Qué se entiende por arquitectura? Es común escuchar definiciones fáciles que provienen tanto de los medios de comunicación, como también de personas que pertenecen a la esfera de la arquitectura, profesionistas, profesores, etc.

El concepto de arquitectura tiene muchas explicaciones dependiendo del que la interprete y la

finalidad con la cual lo interprete. A lo largo de la historia han existido muchos personajes que han intentado definirla, de los más antiguos que se tiene información es Vitrubio⁷, época en la cual se consideraba a la arquitectura como un arte vulgar, una actividad que estaba vista a la par de la herrería o la alfarería. Los tratadistas del renacimiento⁸, en un intento por elevar la “categoría” de la arquitectura a un arte liberal, empiezan a escribir no solo sobre las cuestiones formales de la construcción, sino que empiezan a describir a la arquitectura como acto pensante y a enfatizar que se requiere de razonamiento y conocimientos para su realización.

Los siglos siguientes al renacimiento, cada individuo que participaba en las distintas labores de producción de arquitectura hacia el intento por describir, conceptualizar y argumentar sobre la menara en la ellos apreciaban la arquitectura, no sé cuáles serían los motivos que los impulsaran a realizar tal cosa, tal vez un esfuerzo por legitimar sus pensamientos y

⁷ Vitrubio vivió en el siglo I a.C. fue considera un arquitecto en su época y escribió una serie de tratados los cuales título “Los diez libros de la arquitectura”. En esta serie de documentos Vitrubio expone sus ideas y razonamientos a los cuales llevo después de toda una vida dedicada a esta actividad.

⁸ Algunos de estos tratadistas fueron Andrea Palladio (1508-1580), Leon Battista Alberti (1404-1472), Filippo Brunelleschi (1377-1446), entre muchos otros que seguirían.

acciones, o tal vez una honesta y humilde muestra de la pasión docente por transmitir los conocimientos adquiridos. Por ello no es raro encontrar mil y un definiciones sobre arquitectura, escritas tanto por personas pertenecientes al campo, como también por personas ajenas a él.

Desde el siglo pasado y contemporáneo a nosotros, podemos ver descripciones que verdaderamente me sorprenden, me llevan a pensar ¡órale! ¿En verdad hacemos todo eso? Y yo cobrando tan solo dieciséis mil pesos al mes en mi último trabajo. Explicaciones muy sosas algunas, que van desde que la arquitectura es un arte, o una mencionada previamente en este taller, resultado del arduo esfuerzo por teorizar por parte del arquitecto Max Cetto, en la cual explicaba que arquitectura es lo que él hace, y ya. Existen otras que, si las comparáramos con las del renacimiento, estas ya no tratarían de elevar a la arquitectura a de un arte vulgar a un arte liberal, sino que me hace pensar que intentan elevar a la arquitectura a la razón misma de la existencia, de la creación de la vida. Frases como la del arquitecto Michel Rojkind, en donde afirma que *“la arquitectura es un componente más para producir cambios relevantes en la sociedad”*⁹, o la del arquitecto Mario Botá, el cual

⁹ Entrevista hecha por Nicolás Valencia y publica el 23 de junio de 2016 en la página web de arquitectura “arch daily” consultada el 1 mayo de 2017 (

menciona lo siguiente, “*creo que la arquitectura es un deber cívico que se relaciona con la humanidad, un deber social que afecta a la sociedad y un deber ético, ya que representa los valores relacionados con la forma en que vivimos*¹⁰”, o las del fallecido y muy querido por este taller, arquitecto Teodoro Gonzales de León en donde afirma que “*el presente es lo que más debería interesar a un arquitecto. Hacemos el futuro enfrentando al presente*¹¹”.

Frases que dan una imagen un tanto distante a lo que en realidad ocurre, al respecto con toda esta imagen mítica y un tanto mercadotécnica que han usado los participantes de la producción arquitectónica (un tanto en su propio beneficio) el Dr. Adrián Baltierra comenta lo siguiente; “*La arquitectura, mejor dicho,*

<http://www.archdaily.mx/mx/765815/entrevista-michel-rojkind>
)

¹⁰ Entrevista hecha por Begoña Uribe y publica el 10 de marzo de 2016 en la página web de arquitectura “arch daily” consultada el 1 mayo de 2017
(<http://www.archdaily.mx/mx/782703/frases-mario-botta-y-el-deber-de-la-arquitectura>)

¹¹ Recopilación de entrevistas hechas al arquitecto mexicano Teodoro Gonzales de León. Labor de Begoña Uribe, publicada el 27 de agosto de 2015 en la página web de arquitectura “arch daily” consultada el 1 mayo de 2017
(http://www.archdaily.mx/mx/772582/frases-teodoro-gonzalez-de-leon-y-el-presente?ad_medium=widget&ad_name=recommendation)

nuestro entendimiento de ella, está en lo mediático y no en la obra arquitectónica. De ahí que lo que consideramos como “arquitectura” se encuentra mediatizado.¹²”

“Sé que la arquitectura me importa mucho, pero no pretendo afirmar que puede salvar al mundo, La gran arquitectura no pone pan en la mesa ni lleva la justicia a los tribunales. La arquitectura afecta a la calidad de vida, sí –a menudo con un asombroso nivel de intensidad-, pero no cura a los enfermos ni enseña a los ignorantes ni por si misma preserva la vida.¹³”

Esto opina el crítico de arquitectura y catedrático neoyorquino Paul Goldberger, y en lo personal me parece que no está tan equivocado (aunque podría contradecir a la mayoría de los arquitectos antes mencionados).

¹² Baltierra Magaña, Adrián. *La construcción mediática de lo arquitectónico: análisis de los mecanismos de mistificación arquitectónica en los medios masivos de comunicación: caso de estudio: la Biblioteca Vasconcelos*. Tesis para la obtención del grado de Doctor en Arquitectura. Pp.25 Web: ([http://132.248.9.195/ptb2011/febrero/0667092/0667092_A1.pdf#search=%22baltierra maga%C3%B1a%22](http://132.248.9.195/ptb2011/febrero/0667092/0667092_A1.pdf#search=%22baltierra%20maga%C3%B1a%22)) consultada el 7/05/2017

¹³ Goldberger, Paul. *Por qué importa la ARQUITECTURA*. Traducción de Jorge Sainz. Ivorypress Madrid 2012. Pp. 35

Concluyendo sobre la temática de la arquitectura, considero que se debe tener cuidado al intentar conceptualizarla, pues al tratar de describir sus “bondades”, se puede caer en el error de describir algo que está más relacionada con lo mediático, con un anhelo casi utópico que se pretende generar con la arquitectura.

Por ello el entendimiento al que se ha llegado sobre la arquitectura es el de un oficio conformado por proceso con subprocesos, con la finalidad de obtener un producto terminado (edificación), apto para el consumo de todos los tipos de humanos, así como también para las múltiples y distintas formas de vida que de él dependen. Pero para mí, no toda la producción edificatoria es arquitectura. Debe contar con ciertas propiedades que (como se planteó en el concepto de “lo arquitectónico”), no dependen ni de las personas encargadas de cada uno de los distintos procesos, ni tampoco del objeto construido por sí mismo.

Tal pareciera que aquello que conocemos como arquitectura, es conceptos tergiversados en nuestra sociedad. “*Una caseta para guardar bicicletas es un edificio. La catedral de Lincoln es una obra de Arquitectura*” esto opina el crítico de arquitectura alemán Nikolaus Pevsner, en donde nos hace suponer que la catedral de Lincoln es arquitectura a diferencia de una caseta de bicicletas. A pesar de que no nos

explica porque uno es una cosa y el otro simplemente algo distinto, podría tal vez, están en un error. Puede ser que una caseta de bicicletas participe más de lo arquitectónico que aquella catedral de Lincoln. Pero en una sociedad que está acostumbrada a juzgar con base en la espectacularidad de las cosas, y dejándose guiar por lo que comentan las instituciones, no es raro que las personas crean que una simple caseta de bicicletas, por sencillez tal vez, no es arquitectura a comparación de una gran catedral. Lo que puede ser considerado como arquitectura o no, es algo muy subjetivo, pero sin duda existe una diferencia entre lo arquitectónico y entendimiento popular de arquitectura, que hace referencia al objeto terminado según sea su apariencia. El maestro Héctor García defiende este punto diciendo que;

“Entre la “arquitectura” y la “producción de lo arquitectónico”, se han de establecer significados distintos. Véase cómo al término, y a la idea de arquitectura, se le interpreta como un edificio, normalmente descrito de manera superflua o, meramente sensorial; o como cosa simplemente construida, con algunas ambiguas cualidades que ya han sido producidas.”¹⁴

¹⁴ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 53

La Producción Arquitectónica



Collage de la producción arquitectónica, donde la arquitectura se encuentra como un todo, sin orden, pero con significado para cada una de las partes que conforman la sociedad. A final de cuentas, la misma sociedad es quien emitirá su juicio al respecto.

Reflexión personal sobre el texto de Solá Morales, "El imposible proyecto del espacio público".

3.1 Sobre la producción de lo arquitectónico

Con lo anteriormente expuesto y haciendo una interpretación de ambos términos en conjunto, al hablar del campo de la producción de lo arquitectónico, se ha de hacer alusión al área en donde se atienden los asuntos relacionados con los procesos de creación necesarios para obtener un producto de consumo (en este caso una edificación), es decir, se han de contemplar las diversas etapas de planeación, organización y proyectación, su compleja y ardua labor de materialización y por supuesto su posterior relación que mantenga el ser humano con este objeto de consumo y la misma relación que estos dos tengan con el contexto al que se pertenezca.

Se hablará de producción arquitectónica solo hasta que sucedan dos cosas, la primera, la materialización, la creación física de ese objeto previamente pensado, organizado y proyectado, que deberá tener una intencionalidad, la de ser habitada por los seres humano. El Dr. Miguel Hierro concuerda con esto diciendo que;

(...) la producción arquitectónica no sólo supone satisfacer necesidades, anhelos y deseos, o perseguir ciertas condiciones de formalidad socialmente definidas, sino que implica hacer intencional lo construido, a

*través de la **materialización** de un objeto (al que adjetivamos al llamarlo objeto arquitectónico, o al cual sencillamente lo denominamos arquitectura).¹⁵*

La segunda consideración que se debe tener presente para hablar de la producción de lo arquitectónico es la del consumo, esa parte en la que el ser humano ha de habitar, utilizar, se ha de apropiarse y relacionar con la cosa edificada.

Debemos entender que lo que motiva la edificación de esa “cosa construida”, resulta ser la propia producción. Entonces, el consumo, que es el origen de dicha producción, se encamina exclusivamente a que lo que se produzca, efectivamente se consuma, reconociendo el riesgo de que, con adquirir una de esas cosas, es posible legitimar lo producido.¹⁶

Con el consumo se “justifica” (hasta cierto punto) la producción. Desde una perspectiva capitalista, a inversión de capital en lo que se conoce como

¹⁵ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 57

¹⁶ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 59

“diseño” y en su materialización ha de ver su retorno al inversionista con el consumo, justo cuando se terminan el cambio de objeto (por el cual pago el inversionista) por capital que posee aquel ser humano que adquiera ese bien material.

Viéndolo así, el capital (recurso económico) podría ser considerado el primer eslabón en esta cadena que estamos reconociendo con el nombre de “producción de lo arquitectónico”.

*Ahora bien, la producción arquitectónica o de lo arquitectónico, que indudablemente requiere de capitales o de medios materiales para producirse, tiene al capitalismo como el primer agente de ese proceso. Y, en este particular modo de producción, es aquél que dispone de los medios económicos para activar los otros medios que, materialmente, se requieran para producir: ya sea en el ámbito de lo público o de lo privado.*¹⁷

Después de leer el interesante y suerte trabajo del filósofo mexicano César Gonzales Ochoa, se ha realizado un esquema (con base en la interpretación del texto) cuya intención es ilustrar de manera un

¹⁷ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 62

poco más grafica eso de la producción de lo arquitectónico.

En el sencillo pero sugerente diagrama, se tiene en primer plano a ese o esos individuos que han de ser aquellos que con su capital, propician la producción de un objeto. En los siguientes dos niveles encontramos a los complejos procesos tanto de diseño y de materialización o construcción. Estos dos siempre han de ser estar sometidos o condicionados tanto por ellos mismo como por distintos factores producto de lo humano.

La Producción Arquitectónica

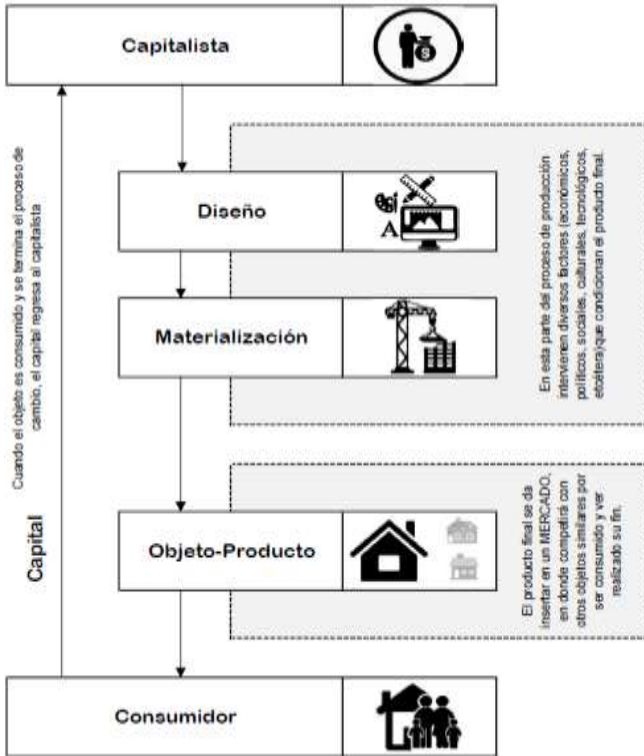


Diagrama de la producción de lo arquitectónico, creada con base a la interpretación del libro del filósofo César Gonzales Ochoa, titulado “El significado del diseño y la construcción del entorno”. Elaborado por el arquitecto Josué R. Trinidad, con la herramienta de Adobe Illustrator.

Siguiendo a Marx y Cohen, se ha de saber que la gestión puede condicionar o verse condicionada por el diseño y la construcción: así como la construcción

*puede condicionar o verse condicionada por el diseño y la gestión; o en su caso, el diseño puede condicionar o verse condicionado por la gestión o la construcción.*¹⁸

Es importante señalar que el paso por estas etapas no necesariamente es lineal, existe la posibilidad de que sea un proceso que va y viene recurrentemente para poder retroalimentarse, todo dependiendo de las variantes de cada caso en específico.

Posteriormente encontramos el objeto que ha sido terminado, finalizado. Este objeto se ha de posicionar en un mercado, junto con otros objetos similares, y competirá por ser elegido de entre las distintas opciones para así poder cumplir su propósito, el de ser consumido.

Aun cuando ha finalizado el proceso de edificación, el objeto construido es difícilmente considerado un entorno habitador, pues como sugiere el Dr. Hierro, *“El entorno habitador, no puede considerarse “un objeto” sin más (...) puesto que el habitar (en la*

¹⁸ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 64

ciudad) implica otras dimensiones, que a su vez implican valores no racionales”.¹⁹

Al ser consumido nuestro objeto, se ha de posibilitar la relación transaccional entre los seres humanos con el objeto y con el entorno y es hasta entonces cuando se puede hablar de la percepción de lo espacial.

Ya que se ha consumido este objeto, y una vez terminado el proceso de “cambio” entre el bien material y capital, el capitalista (quien es la persona que posibilitó la producción), ve retornar su inversión. Y de esa manera se volvería a cerrar el ciclo de la producción de lo arquitectónico. Es necesario

EL maestro García Olvera, nos sugiere en su texto “Sobre la producción de lo arquitectónico” que;

Karl Marx y Jürgen Krahl inician, en el texto de la Introducción general a la crítica de la economía política, aclarando que los “individuos producen en sociedad, o sea que la producción de los individuos es socialmente determinada”, lo cual le confiere a la producción su anclaje dentro del proceso de formación social o, que ello se lleva a cabo sólo por la conjunción de

¹⁹ Rafael E.J. Iglesias. “vivir y habitar”, El Habitar. Actas del II Congreso Internacional del ámbito Latino Americano. Buenos Aires, 1999, 1.

*entre individuos; por lo que se dice que en este sentido no se llega a producir de manera aislada, solitaria o individual y que eso ha de ser resultado de específicas consecuencias históricas.*²⁰

La producción de lo arquitectónico es siempre una producción social y para los individuos de cierta sociedad en cierto lapsus temporal. Esta es creada en medida que es demandada, y es importante resaltar que sin una demanda no habría mercado, ni habría producción, ni mucho menos objeto a diseñar. Esta producción, entonces, ha de ser “de la” y “para la” sociedad, “de los” y “para los” seres humanos.

Por ende, el Mtro. García, nos sugiere que *(...) la producción al estar inserta en la formación social está siendo **influida por estructuras políticas, sociales, culturales, ideológicas, materiales constructivas, tecnológicas y también estéticas, entre otras.** Que si bien se organizan de manera independiente han de mantenerse relacionadas entre sí y, consistentemente,*

²⁰ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 55

*ancladas al ámbito de lo estructural de la economía.*²¹

Con lo anterior podemos deducir que con lo que acontezca en la sociedad, tendrá repercusiones en lo que el hombre y la mujer produzcan, incluyendo claro la producción de lo arquitectónico, pues es precisamente en sociedad que el ser humano da origina a los objetos que ha de necesitar para su pervivencia.

*(...) Lo que habría que reconocer es que la edificación y el arquitecto, que al parecer interviene en ella, se encuentran indefectiblemente **dentro de una formación social; que es la que ha de generar la modalidad de producción.** Es decir, la forma en la que se lleva a cabo la producción material del edificio, y que tal mecanismo se sujeta y opera acorde a la estructura de una economía política y de la movilidad de los recursos de lo social, lo ideológico, lo cultural, lo tecnológico, lo constructivo, lo material y, de veras hasta lo estético.*²²

²¹ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 64

²² García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción

Entonces si en la sociedad se producen cambios de cualquier índole (llámense cambios económicos, políticos, de mercado, de parámetros valoración, etcétera), se verá reflejados en la manera en la que produce, consume y entiende la producción arquitectónica.

La manera en la que los seres humanos de una cierta sociedad, correspondiente en cierto periodo de la historia del hombre y la mujer, piensan, sienten y se comportan, se verá irremediamente manifestado, normalmente conocidas como “fenómenos”. En el siglo XXI uno de esos que fenómenos, y el que más amplitud ha tenido, es el de la globalización.

3.1.1 Sobre la producción de lo arquitectónico y el fenómeno de la globalización

Al estar íntimamente ligada la producción de lo arquitectónico a la sociedad, es normal que ésta última tienda a obedecer ciertas tendencias, modas, actitudes o como se le quiera llamar, que se encuentran vigentes en los parámetros de valoración de un cierto tipo de sociedad, para lograr que el objeto a producir tenga la apariencia más atractiva, para lograr la aceptación del público y con ello lograr que el consumidor se decline por el objeto.

El fenómeno de la globalización se ha visto reflejado de distintas maneras en el campo de la producción arquitectónica. Desde aspectos que van de la apertura de los mercados y la creación de empresas transnacionales, hasta realmente tener una nueva interpretación (que dista mucho de la realidad) de lo que acontece en el campo.

Si hablamos de cómo ha permeado el fenómeno de la globalización en el campo de la producción arquitectónica, se podría hacer mención de este incremento exponencial de productos y servicios en materia de construcción que se ofrecen alrededor del mundo.

Hablando desde el aspecto político-económico, podemos decir que existen empresas que se han

vuelto unos verdaderos monstruos de la construcción, recaudando miles de millones de dólares cada año y que tienen presencia en prácticamente todo el mundo. Empresas del norte de América, Asia, y Europa, encabezan desde hace años la lista de instituciones que más dinero recaudan en países ajenos al suyo. La AECOM de los Estados Unidos de América, la Power Construction Corp de China y JACOBS también de Estados Unidos, encabezan desde hace años la lista de estas trasnacionales de la construcción. Servicios que van desde soluciones estructural hasta el estudio, análisis y propuesta para tener un impacto menor en el medio ambiente natural.

ENR (Engineering New-Record) 2017 Top 150 Global Design Firms			
Rank		FIRM	Firm Type
2016	2017		
1	1	AECOM, Los Angeles, Calif., U.S.A.	EAC
2	2	POWER CONSTRUCTION CORP. OF CHINA, Beijing, China	EC
3	3	JACOBS, Dallas, Texas, U.S.A.	EAC
**	4	CHINA ENERGY ENGINEERING CORP. LTD., Beijing, China.	EC
4	5	WSP, Montreal, Quebec, Canada	EC
5	6	CHINA COMMUNICATIONS CONSTRUCTION GROUP LTD., Beijing, China	EC
7	7	ARCADIS NV, Amsterdam, The Netherlands	EC
8	8	CH2M, Englewood, Colo., U.S.A.	E
9	9	FLUOR CORP., Irving, Texas, U.S.A.	EC
19	10	STANTEC INC., Edmonton, Alberta, Canada	A
11	11	WS ATKINS PLC, Epsom, Surrey, U.K.	EA
6	12	WORLEYPARSONS, North Sydney, NSW, Australia	EC
18	13	TETRA TECH INC., Pasadena, Calif., U.S.A.	E
16	14	CHINA RAILWAY CONSTRUCTION CORP. LTD., Beijing, China	EC
15	15	DAR GROUP, Dubai, U.A.E	EA

Key to type of firm A-architect; E-engineer; EC-engineer-contractor; AE-architect-engineer; EA-engineer-architect; ENV-environmental; GE-geotechnical engineer; L-landscape architect; P-planner; O-other. Other combinations possible. Firms classified themselves.

Tabla con las primeras 15 empresas más importantes de construcción en el mundo. Información obtenida de la publicación que hizo la ENR (Engineering New-Record) de las 225 empresas más importantes del mundo, consultada el 01/06/2018 a las 19:30 hrs. Se puede ver la información completa en <https://www.enr.com/toplists/2017-Top-225-International-Design-Firms-1>

El mercado global las empresas dedicadas a prestar sus servicios, necesarios para la producción arquitectónica, es igual de grande que el mercado de productos, pues si bien es cierto que la cantidad recaudada por estas estas compañías es exorbitante, las empresas que ofrecen los productos necesarios para la construcción también logran expandir su

oferta a distintas partes del mundo. Acero, cemento, vidrio, madera, porcelanatos, piedras y sintéticos, son tan populares en todo el mundo que no es raro que se ofrezcan en todos ellos.

Holcim, una empresa suiza (que también tiene plantas en México) dedicada a la producción y venta de cemento en distintas partes del mundo. América latina y Asia, son las dos regiones que más les generan ganancias a los suizos, pues juntas se estima que en un solo trimestre recaudan cerca de 735 millones de dólares en ganancia.²³

Recursos naturales, artificiales, económicos, tecnológicos e incluso recursos humanos están en constante oferta de todas partes del mundo. Pero el fenómeno de la globalización trasciende más allá de una simple apertura del mercado internacional. Lo que sucede ahora con este singular fenómeno es que esos parámetros para emitir juicios de valor se encuentran sumamente repetidos. Pareciera que compartieran, entre los distintos seres humanos de distintas regiones y con distinta cultura, los mismos valores, gustos, aspiraciones, deseos, ganas y anhelos.

²³ El financiero. Holcim prevé crecimiento de ganancias anuales pese a bajos resultados en 2T. Publicada el 30/07/2014 consultada el 05/06/2018 a las 22:20hrs
<http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/holcim-preve-crecimiento-de-ganancias-pese-a-bajos-resultados-en-2t>

Por ello no es raro encontrar edificaciones con rasgos similares en regiones completamente distintas del mundo. Con la globalización se han abierto las puertas al incesante intercambio de lo cultural de lo humano.

Lo que buscan, aquellos que con su capital propician la producción arquitectónica, es que su producto final sea bien aceptado por el público. Y pase a que no hay nada que garantice eso, pues como dice el Dr. Miguel Hierro, los proyectos arquitectónicos (o como algunos lo llaman, el diseño) trabaja en hipótesis, los capitalistas han optado por repetir lo que ha probado funcionar en otras partes del mundo y apostar por aquellas firmas que ofrecen un trabajo que da como resultado edificaciones complejas y llamativas a la vista.

De ello se desprende otro de los fenómenos sociales que anteriormente revisamos, el de “la sociedad del espectáculo”. Esta sociedad es la que crea (consciente o inconscientemente) un margen de parámetros de aceptación para los productos.

3.1.2 La Producción arquitectónica en la sociedad del espectáculo

El fenómeno de la sociedad del espectáculo, como recordaremos tiene dos aspectos o características principalmente. El primero, que tiene que ver con la cuestión adquisitiva y el hecho de que entre más se pueda tener más se puede a ser. El segundo de estos aspectos es el de la aceptación, el cual dependerá enteramente de la aparencia externa, esa primera impresión que genere un objeto o sujeto con su fachada.

Esto ha generado en lo sociedad un especial interés por los aspectos externos de los objetos arquitectónicos y ha llevado a los capitalistas a invertir en objetos cuyo principal bondad es la apariencia externa.

En esta sociedad, me parece se ha dejado de pensar en la importancia de la relación transaccional del ser humano con el entorno habitable, eso que ha de ser vital para hablar de lo arquitectónico. Se sigue pensando en los mismos tres principios que Vitrubio dijo hace siglos, pero jerarquizando la “belleza” o tal vez le podríamos llamar, “la espectacularidad”.

Un entorno habitable es más que las características externas de un objeto, pues al habitar, están implícitos otras dimensiones y valores muy ajenos a la simple y banal apariencia.

Desde el siglo pasado se han producido tanto arquitectura como edificaciones, y a diferencia de lo que opina Pevsner, La complejidad de un edificio, o los mitos que se han creado sobre ella, no la vuelven participe de lo arquitectónico. Podría participar más de lo arquitectónico aquellas estaciones para guardar las bicicletas que comentaba anteriormente que ciertos museos o inclusive casas que encontramos alrededor del mundo.

Pero resulta intrigante esta manera de ver las cosas, pues pareciera que Pevsner, al ser una persona que se dedica a la crítica arquitectónica, sería alguien que no se dejaría guiar solo por las cosas aparentes. Sin embargo su juicio, al igual que el de la sociedad en general, se basa únicamente en las cualidades físicas externas del objeto construido. Sería tanto como decir, eso sí es arquitectura porque es grande y se ve bien y aquello no lo es porque es chico y no es complejo.

Con todo lo que he dicho no quiero decir que no se deba pensar en la estética de las edificaciones, o que estas edificaciones no deban de contener eso de lo espectacular. Lo que se intenta hacer notar es que pareciera que poco importan otros aspectos que no sean la estética del objeto, y que podría ser importante reflexionar sobre la importancia que tienen otros aspectos.

Ese asunto de la “estética”, ha sido abordado por arquitectos, quienes en declaraciones confiesan que en sus propuestas se dedica tiempo a eso, a lo estético. El arquitecto brasileño, uno de los más demandados, conocidos y reconocidos, Oscar Niemeyer, en uno de sus libros señala que lo que persigue al momento de diseñar, es el “espectáculo arquitectónico”.

Me opuse rotundamente al funcionalismo, deseoso de ver una nueva arquitectura que, integrada a las técnicas más recientes, se abriera camino hacia la belleza y la poesía. Y esa idea empezó a dominarme como una deliberación interior irreprimible, originada tal vez en viejos recuerdos de las iglesias de Minas Gerais, de las mujeres bellas y sensuales que pasan por nuestras vidas, (...)

*Pero era la forma abstracta la que me atraía, pura y delgada suelta en el espacio **en busca del espectáculo arquitectónico**. Y en ella me **detenía**, cotejando técnicamente, seguro de que algunos se empeñarían en analizarla con esa vocación por la mediocridad que no admite concesiones ni obras creativas.²⁴*

Toda esta serie de cuestiones, la gran cantidad de obras que parecen simples cascarones, arquitectos

²⁴ Niemeyer, Oscar. Diario-Boceto. 2014, Ediciones Manantial SRL, Argentina. Página. 37.

hablando de que lo más importante en un edificio es la belleza externa, e inclusive académicos que concuerdan con esas opiniones, llevan a pensar que posiblemente lo arquitectónico en la sociedad del espectáculo no existe, o si es que existe, tal vez no sea tomado en cuenta por la mayoría que se dedica.

Por lo que notamos del arquitecto Niemeyer, pareciera que lo único que le importaba era la forma plástica, o si no era lo único, por lo menos era a lo que más importancia le daba. La jerarquía de la forma sobre cualquier otro aspecto. Incluso notamos en la forma de hablar de éste arquitecto que pensaba que era él, y solo él, quien construía todo ese montón de obras. Lo que posiblemente Niemeyer olvida, o que ignoraba, es que si él llegó a participar en tantísima obra fue gracias a una figura política en especial, el expresidente Juscelino Kubitschek de Oliveira. Personaje que sería su principal “mecenas” y quien lo invitaría a participar en la planeación de Brasilia.

Esto último, la creencia popular de que el arquitecto es el que hace la arquitectura, nos liga con otro fenómeno, el de la mediatización, que tiene que ver con la información que se vuelve viral y llega a generar ideas en el colectivo.

3.1.3 La producción arquitectónica y su mediatización en el siglo XXI

La información que circula por los medios, respecto a la producción arquitectónica, no siempre resulta ser clara y veraz. Se han escrito y divulgado cientos de opiniones, tanto de personas que se dedican a la producción arquitectónica como ajenos al campo, sobre lo que acontece en el campo de la producción arquitectónica que han generado en el lector una idea con base en la simple opinión de aquellas personas.

Eso ha generado que se creen ciertas ideas que no van tanto de la mano con lo que acontece realmente, algunos les llaman “mitos”. Los mitos no son mentiras, pues un mito siempre se inspira en algún hecho o circunstancia verdadera, pero esta se ha tergiversado con el agregado que van haciéndolo las personas, creando una ilusión de lo que acontece en el campo.

El Mtro. García Olvera comenta que *“la producción arquitectónica, a través de la historia, ha generado una mitología de sus propios mitos, sólo que para esclarecerla, habría que indagar, construyendo la crítica y aproximándose a su conocimiento para descubrir sus secretos.”*²⁵

²⁵ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo

El maestro en arquitectura Miguel Hierro, hablando sobre la información y la crítica de la arquitectura, y apoyándose en Marcherey, menciona que existen tres distintas condiciones ilusorias de manifestación de la crítica:

*“Primero, como **ilusión natural** o ilusión empírica, aquella que se limita a describir el producto concluido y a presentarlo, así, para que sea transmitido y consumido. Trata a la obra, objeto de su empresa crítica, como lo dado por hecho, inmediatamente recortado y ofreciéndose al que la analiza. Así, mediante tal operación sólo habría que recibir y asimilar su **apariencia**. (...)”²⁶*

Este tipo de “ilusión”, se ve cotidianamente en las publicaciones de revistas dedicadas a divulgar y promover “lo más nuevo” de la producción arquitectónica, en dónde se pueden conocer la información que es fácilmente identificada con la vista.

*“La segunda, como **ilusión normativa**, considera un supuesto deber ser del objeto analizado en sujeción a un modelo que lo hace legible; así, la crítica nunca está totalmente*

editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 66

²⁶ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 60

satisfecha de lo que le es dado; somete la obra a una legalidad exterior a ella. (...) Esta situación podría ejemplificarse en el juicio sobre los proyectos arquitectónicos mediante la imposición de ciertas normas no escritas, que actúan dogmáticamente, como aquella, por ejemplo, de que en una casa la cocina tiene que estar inmediata al comedor.”²⁷

De este tipo de ejemplos, podemos encontrar muchos, y casi siempre son implantados en las instituciones educativas, por los profesores que “enseñan” a los alumnos. El caso más antiguo de éste ejemplo es el de la consideración que Vitrubio prácticamente ha impuesto, cuando dijo que la arquitectura debe contar con un tridente de cualidades (Venustas, Firmitas y Utilitas).

*“(...) la tercera, como **ilusión interpretativa**, que pretende que la obra sea lo que no es, que sea de una realidad distinta y que se le impongan circunstancias ajenas al proceso real de construcción. Esta ilusión pretende explicar el sentido de una obra por motivos o intenciones de carácter metafórico que contrastan con lo que en la obra, por sí misma, pudiera percibirse. Sucede cuando en el ámbito arquitectónico menciona que una*

²⁷ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 60

edificación cumple con un cometido que no tiene y no podría tener; como el de un restorán que nos invita a comer; la iglesia que nos provoca devoción; el edificio que canta o, en sentido negativo, el edificio vivienda que genera inseguridad o promueve conductas delictivas, entre otros casos.”²⁸

De este último abundan las publicaciones en los medios informativos. Cada participante de la producción aporta su dudosa y cuestionable postura y opinión respecto a lo que acontece en el campo, las ideas que ellos mismo se han formado y así como el papel que llegan a jugar en esta producción.

Pero los mitos que se crean gracias a la mediatización de la información, no solo cambia nuestro entendimiento de los objetos producidos, sino también de aquellos que intervienen en esa producción. Convenientemente para estos personajes que llegan a intervenir en la producción edificatoria, la mediatización les ha dado una manera de publicitar su trabajo, pero de eso hablaremos más adelante. En el siglo XXI, vemos y entendemos al campo de la producción arquitectónica a través del filtro que nos impone la mediatización.

²⁸ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 60 y 61

3.2 Sobre el diseño y el diseño arquitectónico

Existen tantas definiciones del concepto “diseño” como “arquitectos diseñadores” en el mundo, cada uno de estos individuos ha intentado definir el concepto desde su muy personal y limitada experiencia. La acepción de la palabra diseño, desde la interpretación de las raíces, quiere decir “marcar, dibujar” y proviene del latín *designare*.²⁹

Pero lo anterior es una interpretación de la palabra con base únicamente en lo que las etimologías nos dicen. Pero esa exegesis tal vez no sea la más adecuada para el siglo XXI, ya que el significado de las palabras va evolucionando (al igual que el ser humano) y sobre, porque carece de un contexto.

El catedrático argentino Belluccia, en su libro “*El diseño gráfico y su enseñanza*”, advierte de principio que hay dos interpretaciones contemporáneas de la palabra “diseño”, una ilusoria y otra que desengaña.

La ilusión

El diseño es un concepto tan amplio que no puede encasillarse en una sola definición; por el contrario, la diversidad de

²⁹ Broto, Carles. Diccionario técnico arquitectura y construcción. Océano. México D.F. 2003.

definiciones expresa su riqueza y sus múltiples posibilidades.

El desengaño

*El diseño es el nombre de un oficio o especialidad cuyo fin consiste en definir, antes de su elaboración, las características finales de un producto para que cumpla con unos objetivos determinados.*³⁰

Para que exista el diseño es imprescindible que alguien lo pida, es decir, el diseño no existe por sí solo, es parte de un complejo proceso de producción. El diseño entonces existe hasta que hay alguien que lo propicia y el diseñador obedece a lo que el cliente le demanda. Belluccia, con un tono que raya en lo sarcástico, comenta que; *Por eso, cuando un diseñador está sin trabajo y necesita ganarse el plan con su oficio, lo primero que hace NO es ponerse a diseñar algo o a reflexionar sobre el diseño, sino que sale a buscar un cliente que lo contrate.*³¹

Una vez el diseñador obtiene trabajo para participar en la producción industrial de un objeto, es cuando comienza su aporte al posible resultado. Pero los

³⁰ Belluccia, Raúl. El diseño gráfico y su enseñanza, Ilusiones y desengaños. Paidós. Buenos Aires, 2007. Pág. 11

³¹ Belluccia, Raúl. El diseño gráfico y su enseñanza, Ilusiones y desengaños. Paidós. Buenos Aires, 2007. Pág. 15

objetos producidos de manera industrial, tienen característica de que sus procesos no son independientes, siempre están relacionados unos con los otros y tanto se limitan como se enriquecen. Belluccia lo explica de la siguiente manera;

Todo producto industrial (y para el caso es lo mismo la comunicación pública de un museo que la arquitectura para una cadena de comida rápida) es el resultado de una serie de decisiones sobredeterminadas por el contexto donde cada eslabón carece de independencia absoluta: su autonomía siempre es relativa. Y el diseño es uno de esos eslabones productivos.³²

El diseño, en general (es decir, sin pretender hablar de alguna de las ramas o familias específicas del diseño), forma parte de un complejo sistema de producción, cuyo objetivo es precisamente el de producir un objeto, que sea consumido y que intente cumplir satisfactoriamente con las función para la que fue creado.

El diseño es un servicio a terceros cuya especialidad consiste en determinar, anticipadamente a su realización, las características finales de un artefacto y su

³² Belluccia, Raúl. El diseño gráfico y su enseñanza, Ilusiones y desengaños. Paidós. Buenos Aires, 2007. Pág. 25

modo de producción, para que cumpla con una serie de requisitos definidos de antemano: funcionales, formales, estéticos, simbólicos, informativos, materiales, ergonómicos, persuasivos, económicos, etc.

Así, entonces, tanto se diseña una marca como una bicicleta o una campaña publicitaria. Y en definitiva del acto de diseñar no es posible avanzar mucho más allá, porque todo avance implicaría salirse de lo común del diseño para entrar en lo específico de cada rama o familia de diseño.³³

Hay tres aspectos de esta definición que expone Belluccia que resultan rescatables; el primero, cuando menciona que el diseño intenta determinar dos aspectos principalmente, el de características finales del objeto y la manera en como se ha de construir ese objeto; la segunda es que estas dos características que ha de intentar definir el diseño están limitadas o condicionadas por múltiples factores como el económico, estéticos, sociales culturales, tecnológicos, etcétera; y el tercero es que el diseño, en general, puede tener esas cualidad, pero

³³ Belluccia, Raúl. El diseño gráfico y su enseñanza, Ilusiones y desengaños. Paidós. Buenos Aires, 2007. Pág. 26

cada rama o familia del diseño tendrá sus específicas cualidades, medios y resultados.

Hablar del diseño en generar es hablar prácticamente de nada, pues el diseño no es una actividad en sí sola, sino que responde a una especificidad, sin embargo si se puede hacer mención de aspectos que resultan repetitivos o similares en los muy distintos tipos de diseño que existen. En el diseño arquitectónico, por ejemplo, el objeto resultante ha de ser una edificación. El objetivo de esta edificación es que se habitable para el ser humano, por ende el propósito del diseño arquitectónico ha de ser crear cosas habitables. Aunque sea en la teoría, pues no se puede garantizar que eso ocurra, y para ello, al momento de proyectar un edificio se han de tomar en cuenta esta primicia, la de habitar. Al respecto, el Dr. Miguel Hierro opina lo siguiente;

El diseño trabaja en hipótesis y supuestos del habitar proponiendo manera de llevarlo a cabo, pero de ninguna manera es garantía de que el uso del objeto al habitarlo corresponda con lo provisto en dicho supuesto.³⁴

³⁴ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 65

Con base en lo todo lo anteriormente señalado, se podría decir que eso del diseño arquitectónico, es una actividad del ser humano y que forma parte de un complejo proceso de producción inserto en un contexto capitalista. En esta etapa se pretende determinar las características formales del objeto a construir al igual que la manera en que se ha de hacer. Aquí convendría poner atención a lo que el Mtro. Olvera nos advierte;

*“según lo que acabamos de decir parecería que el campo de actuación del diseño sería el de las “cosas” del entorno, sin ningún freno, sin ningún condicionamiento fuera de su propia naturaleza. Pero, si el entorno es a la vez físico y social y es todo él una unidad con fuerte coherencia interna, resulta difícil influir aisladamente sobre las “cosas”. Las cosas y las relaciones entre las cosas dependen fundamentalmente de los hombres, de las relaciones entre los hombres y de las relaciones entre los hombres y las cosas. **El diseño, pues –no puede cambiar la estructura social y política-, sino que incluso le resulta difícil determinar por sí solo los elementos del entorno físico. El diseño es una actividad secundaria y tremendamente sometida a***

*otras disciplinas de mayor alcance. Los objetos que se compran y venden en nuestra sociedad no vienen determinados exclusivamente por el diseño industrial, las casas no son resultado directo de la arquitectura y las ciudades no tienen ya nada que ver con las elucubraciones del urbanismo (...) no podemos hacer una arquitectura que contradiga resueltamente y con resultados definitivos la estructura profesional que hoy le corresponde al arquitecto, con la absurda independencia de las raíces del proceso productivo y de las bases sociales indispensables de su producción.*³⁵

Cabría entonces resaltar que el diseño arquitectónico no trabaja independientemente para configurar las cosas del objeto, pues al estar inserto en un proceso social esta irremediabilmente vinculado y tremendamente sujeto a estas estructuras sociales y a los cambios que en ella se susciten.

³⁵ Oriol Bohigas. *Contra una arquitectura objetivada*. Barcelona: Seix Barral, 1969. Pág. 28 y 29

La Producción Arquitectónica



Diagrama donde se muestra que el diseño, es sólo el proceso creativo, donde se desarrolla una idea, ofreciendo soluciones.



Imagen tomada de enlace arquitectura. Plasma de manera clara el proceso de diseño arquitectónico, partiendo de la parte conceptual, para poder desarrollar una idea.

3.2.1 El diseño arquitectónico y los fenómenos sociales del siglo XXI

Como hemos visto hasta ahora las manifestaciones que ocurren en la sociedad afectan a lo que el ser humano produce, pero también en la manera en que lo hace. Una de esas tantas producciones que llevan a cabo la mujer y el hombre es la de la producción de lo arquitectónico, que como hemos visto está integrada de distintas etapas en las que intervienen otros seres humanos y que se encuentra irremediabilmente sujeta a las cuestiones relacionadas con el contexto del lugar y el tiempo en el que se pretenda producir un objeto.

Una de esas tantas etapas por las que está conformada la producción es la del diseño, y como hemos de suponer las cuestiones que ocurren en la sociedad también le han de verse reflejadas en lo acontece en esta actividad.

El fenómeno de la sociedad del espectáculo, por ejemplo, ha cambiado la forma en la que se demanda arquitectura. Aquellos quienes pagan por la producción, se preocupan por la aceptación del público una vez que su producto este inserto en el mercado, por ese motivo su principal preocupación recae en principalmente en la cuestión del aspecto, la apariencia, las cualidades y bondades exteriores del objeto.

Esto recae en la manera en como se ha producir ese objeto, todos y cada una de sus partes se ven comprometidas ya de entrada con esta limitante. Por supuesto, también se condicionan las posibilidades de una propuesta formal y de producción de un objeto de diseño.

No es precisamente que este fenómeno (el de la sociedad del espectáculo) afecte de manera directa a la actividad del diseño, sino que esta manifestación social, al afectar al sistema de producción en el que está inscrito el diseño arquitectónico, termina por condicionar la diligencia y las propuestas de diseño.

Un fenómeno que si afecta de manera directa la percepción y entendimiento de la actividad del diseño arquitectónico es la mediatización. La manipulación de la información y la publicación de opiniones fantasiosas sobre el concepto y la precisa ocupación del diseño, han llevado a las personas a creer algo que se encuentra muy distante de lo que se podría considerar como cierto.

El concepto de diseño ha sido explicado por tantas personas y de tantas formas posibles que cuesta trabajo creer que el diseño pueda ser todo eso al mismo tiempo. Se ha dicho que el diseño es un arte,

una ciencia, una disciplina, una serte de clarividencia, un medio, etcétera.³⁶

Al respecto hay una serie de preguntas que se plantea Belluccia intentando problematizar las ideas que se tienen sobre el significado de la palabra diseño. El comenta que;

El diseño implica planificación, pero ¿toda planificación implica diseño?

Hay quienes dicen que el diseño es una ciencia; si es así; ¿cuál es su objeto de estudio y cuáles son los conocimientos que “el diseño científico” ha producido?

Si el diseño es un tipo de pensamiento (suele hablarse de “pensamiento proyectual”) ¿en qué consiste su particularidad?, ¿cuáles son los otros tipos, no proyectuales, de pensamiento?

Nadie puede negar que un misil es un objeto absolutamente diseñado. Ahora bien, los que opinan que el diseño es un arte o una forma de expresión artística, en este caso: ¿se refieren a la elegante forma exterior del misil?, ¿a su complejísimo interior que

³⁶ Referencias la publicación “80 citas sobre diseño”, obtenida de la página Web. Diseño Social. Consultada el 08/06/2018 a las 22:52 hrs
<http://disenosocial.org/80-citas-sobre-diseno/>

nadie ve ni aprecia estéticamente?, ¿o a la muerte y destrucción que produce cuando se lo usa? Porque, nos guste o no, los tres aspectos han sido ¡di-se-ña-dos!

Al igual que el concepto de “diseño” ha sido mitificaciones en esta sociedad, la idea colectiva de diseño arquitectónico también ha sido vinculada con ideas vanidosas, fantasiosas.

Se dice, por ejemplo, que el diseño arquitectónico es el arte de gastar el espacio, que el diseño afecta la calidad de vida de las personas, cambiar su humor o hacerlos más felices y/o tristes, bueno, inclusive se lleva a decir que con el diseño arquitectónico tiene una responsabilidad con la sociedad para ayudarla a mejorar.

Estos discursos convenientemente elaborados, son una descripción de un anhelo utópico, y no de una descripción real de lo que acontece.

Esta mediatización de la información sobre el diseño arquitectónico ha llegado a crear mitos, ideas ficticias sobre lo que es y de lo que se ocupa el diseño arquitectónico, insinuando inclusive que es una actividad (privilegiada sobre las demás) independiente, que además puede y tiene la facultad de afectar al modelo capitalista del que forma parte, incluyendo la sociedad.

El Mtro. Olvera opina un poco distinto de estas personas que argumentan tales cosas. En su ensayo “Sobre la producción de lo arquitectónico”, donde se tratan temáticas similares (me refiero a los imaginarios que se han creado en la sociedad), el Mtro. Héctor comenta que;

*Véase cómo este fenómeno de revisable autonomía, en el que ideológicamente se perfila la producción de lo arquitectónico, es a la vez sutil y feroz generador de varias prácticas que operan en el ámbito mediático: Creador del revisable entendimiento de esa singular forma de producción y, que lejos de promover la postura crítica de la historia de la tal producción, se encarga de consolidar un fino **imaginario colectivo**; uno que a lo largo del tiempo impone el incalculable valor de la **figura productiva individual del arquitecto** y la convicción de que ha de ser ese peculiar sujeto, el que plenamente concibe, engendra y produce, nada menos que lo arquitectónico.³⁷*

³⁷ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 47 y 48

De eso anterior hay un individuo que sale bien librado de esta situación, que si bien es cierto que si tiene alguna participación en la producción arquitectónica, tampoco es una figura primordial ni indispensable para la producción ni mucho menos para que se le adjudique a él o ella. Me refiero al arquitecto, un ser humano que también ha sido participe de tan peculiar fenómeno.

3.3 Sobre el personaje llamado “arquitecto”

La palabra del lenguaje castellano “arquitecto”, provienen del latín *architectus* (que fue a su vez retomada del griego) *Archi* que significa “primero” y *Tectón* que significa “albañil” u “obra” (dependiendo la fuente que se consulte). Entonces *architectus* se interpreta como *el primer de los albañiles* o *el primero de la obra*.³⁸

Es curioso lo que se cree en el campo de la arquitectura, pues al leer las publicaciones que hacen los medios de comunicación, escuchando a colegas arquitectos, e incluso a profesores de casi cualquier escuela de arquitectura, es fácil intuir que este individuo, ser humano, conocido como “arquitecto”, es uno de los actores principales (sino es que en algunos casos se le considere el creador solitario de la producción arquitectónica) de ésta nueva interpretación del campo de la arquitectura en el siglo XXI.

Técnicamente un arquitecto, hoy en día, es aquel hombre o mujer que obtiene un certificado, título y/o cedula que lo acredita como profesionista con conocimientos sobre diseño y construcción. El título

³⁸“Arquitecto, etimología” EcuRed. Conocimiento con todos y para todos. Consultada el 05/06/2018 a las 16:40 hrs
<https://www.ecured.cu/Arquitecto>

abana a estos individuos ante la sociedad como una persona que ha recibido una preparación “profesional”, instruido en los procesos de producción arquitectónica.

La acreditación de estas instituciones varía dependiendo de cada una de ellas, pero por lo general se debe cursar un aproximado de entre cuatro y cinco años de estudios en aulas y cubrir cierto tiempo de prácticas en el campo laboral.

Los fenómenos sociales, han ayudado a proyectar a este personaje (en algunos casos) a nivel mundial, ganando popularidad y cierta admiración, lo cual le confiere cierto (en muchos casos) valor moral y le ayuda a legitimar sus discursos.

El rol social que juegan los arquitectos hoy en día juega un papel importante para los capitalistas y no en el aspecto de la producción arquitectónica, pues lejos de que estos personajes sean los que interfieren de manera casi divina en la producción, los capitalistas buscan a estos actores para intentar legitimar los discursos que las instituciones pretenden proyectar al resto de la sociedad.

Pero este asunto de la mediatización respecto al sujeto llamado arquitecto, no es algo que acontezca en de lo que va de estas dos últimas décadas, sino que la relevancia social de estos individuos ha ido creciendo exponencialmente desde los tiempos de

Vitruvio, personaje del cual se tienen documentos escritos sobre su participación en la producción arquitectónica.



El gráfico nos habla de las cualidades del personaje llamado “arquitecto”. Imagen tomada de Sanahuja & Partners.

3.3.1 Revisión histórica del papel del arquitecto en Europa

No es difícil notar que el personaje del “arquitecto”, al igual que la arquitectura, ha sido ensalzado por comentarios, publicaciones y divulgaciones que están más cerca de describir un anhelo utópico de lo que podría ser un arquitecto, que a representar el papel cotidiano de esta figura.

Resulta importante y revelador conocer el arquitecto no siempre ha tenido la relevancia que ahora ha adoptado en nuestra actualidad. Claro que esto también depende de cada una de las culturas y de las épocas. En éste capítulo entraremos a revisar lo que ha acontecido en Europa, es decir, veremos cómo ha sido considerado el arquitecto socialmente en la historia del viejo continente, pues ha sido la cultura europea la que más ha permeado en el mundo y con la que, al menos en México, se tiene cierta herencia.

En Europa, específicamente en los territorios dominados por la cultura griega, y posteriormente por los romanos, el arquitecto era una figura prácticamente con una relevancia social nula. Algo que me gustaría destacar es que ellos no se sentían los “creadores” de las obras, sino por el contrario, le daban el crédito a la perdona quien financiaba dichas obras. Por ejemplo, Vitrubio, uno de los arquitectos más antiguos del que se tenga registro por escrito, a

la hora de agradecer al emperador por el favor de haberle concedido una pensión para su retiro, deja ver que su benefactor es el responsable de que aquellas obras estén en pie.

*Sintiéndome, pues, obligado por tan señalado beneficio, que me libra de pasar privaciones hasta el final de mis días, comencé a escribir para ti esta obra, **porque he podido apreciar los muchos edificios que has construido, y los que sigues construyendo y los muchos que, en tanto públicos como particulares, tienes la intención de erigir, en relación con la grandeza de tus hazañas, a fin de que permanezcan en la memoria de la posteridad.***³⁹

Esto seguiría prácticamente durante toda la edad media, en donde los arquitectos se agrupan en gremios, guardando celosamente los conocimientos sobre cómo construir. Un paso decisivo que llevo a este personaje a adquirir más notoriedad social fue el renacimiento.

El renacimiento es considerado una etapa historia que comprende aproximadamente de principios del siglo XV y hasta mediados del siglo XVI, siendo en Italia el lugar donde se suscitarían más sucesos. En esta

³⁹ Marco Vitrubio Polion, Los diez libros de la Arquitectura. ALIANZA EDITORIAL, 2016.

época, y gracias a los primeros tratadistas, el arquitecto paso de ser visto como un obrero o artesano, a ser considerado una persona culta, inteligente, participe de una actividad de prestigio social. Esto llevo a algunos arquitectos a entablar relaciones sociales con algunas de las familias más ricas de la época e incluso a relacionarse con el Papa, personaje del culto católico y tal vez el hombre más importante de la época. El protagonismo social apenas comenzaba.

En el siglo XVIII se intenta separa algunas actividades que tenían por común la búsqueda de la “belleza”, entre ellas se encontraba la arquitectura. Así es como en este siglo se crean “las bellas artes”, un intento por separar actividades que buscaban la belleza y el goce de las que no lo hacían. Es precisamente en esta atapa en donde se empieza a considerar a la arquitectura como un arte y al arquitecto como un artista.

En los siglos siguientes los medios de comunicación masiva se encargan de engrandecer cada vez más a este personaje, y este individuo comenzó a participar de este tipo de actividades, como hasta la fecha. Por eso no es raro que se considere popularmente al arquitecto como un creador, un semidiós que casi casi da la vida. Aunque en la vida cotidiana, muchos de ellos solo se prestan para ser un actor más de un

espectáculo que se vende gracias a los medios de comunicación a la sociedad.

Para mí, un arquitecto va más relacionado con un prestador de servicios, un ser humano de debería permanecer humilde ante los deseos y necesidades del que lo contrata. Debe aportar (en colectivo) sus conocimientos y habilidades para que el resultado tenga la mejor de las intenciones posibles, sabiendo que él no podrá hacer nada más después de su consumo. Una actitud adecuada para este personaje podría ser la de servicio y más una de ser visto.

El Dr. Miguel Hierro resume lo anteriormente planteado en un párrafo, comentando que;

Si bien, en principio, pudiera considerarse, que es en los albores del Renacimiento cuando se produjo el cambio de elevar las prácticas manuales de la construcción artesanal a un nivel intelectual, es en gran medida, con la influencia del tratado “DE RE EDIFICATORIA” de Leon Battista Alberti, que se modificó la igualdad entre el artista y el artesano. Esto significó dejar de considerar a la arquitectura como oficio, para considerarla como arte, que al equipararla con la escultura y la pintura planteaba un esfuerzo por destacar el

*concepto de belleza como su finalidad, aún sobre la firmeza y la utilidad.*⁴⁰

Como se nota, el papel social del arquitecto en los siglos anteriores era muy distinto del que se ve ahora. Veamos entonces como es que este personaje se desenvuelve en el siglo XXI.

⁴⁰ Hierro Gómez, Miguel. Los instrumentos teóricos del control Proyectual. Pág. 71

3.3.2 El arquitecto en el siglo XXI

El arquitecto en la era de la globalización pareciera se ha convertido en un actor más de la farándula. Siendo un icono que al parecer sirve para legitimar las acciones de las personas con el capital. Se le engrandece mediáticamente para hacer de esta persona una figura con cierta autoridad.

Las publicaciones mediáticas en este aspecto abundan, y en la mayoría de estas se describe la actividad que desempeña el arquitecto (y específicamente el “arquitecto diseñador”) de tal manera que da a entender a los lectores, que estos hombres y mujeres son los que solitos, crean la arquitectura.

El Mtro. Héctor García, opina que la actividad del arquitecto está sobredimensionada en esta sociedad y comenta que;

*“(...) se sobredimensiona el alcance de la precisa labor del arquitecto, lo que engendra un peculiar y romántico **imaginario colectivo** en donde se forja el distanciamiento con respecto de la compleja realidad del ámbito social y económico donde esto acaece, que desconoce e intencionalmente omite el sencillo y específico papel que puede llegar a desempeñar la práctica del arquitecto*

dentro de ese complejo proceso de producción.”⁴¹

Esto ha sido bien aprovechado por los mismo arquitectos, quienes en cualquier oportunidad aprovechan para ampliar y enaltecer su propia participación en la producción de o arquitectónico. En la actualidad, con un mercado que se ha abierto mundialmente, la competencia por conseguir la aceptación del consumidor (en este caso el capitalista), y conseguir recursos económicos.

El Mtro. Olvera propone que la producción arquitectónica, es una compleja producción social, y sobre esa seductora figura del arquitecto opina que;

*(...) el ser plenamente personal sea sólo una prestigiosa y mítica ilusión con la cual se ha **pretendido impulsar y justificar a esa actividad productiva edificatoria, como si eso fuera el fin, en sí, de ese proceso (...)**⁴²*

No es difícil entender porque estas personas se expresan de esa manera ante los medios informativos, a fin de cuentas, las entrevistas y declaraciones que

⁴¹ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 50

⁴² García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 58

hagan les ayuda a ponerlos en la mira en un mercado global. Pareciera que tienen una actitud de auto-promocionar su trabajo. Pero en algunos casos esta información que vuela en los medios, ha llevado a los arquitectos a pensar que en efecto son ellos, y solo ellos, los que son responsables de la producción arquitectónica.

Esto también ha generado en la sociedad un entendimiento de dudosa credibilidad, con base en los discursos que emiten los medios. Podemos incluso ver que estos “mitos” o “imaginarios” que existen en torno a la figura del arquitecto y su participación en la producción, ha llegado a las instituciones, siendo los mismo profesores quienes se encargan de cargar al alumno con mitos e imaginarios sobre la figura individualista del arquitecto.

En todo caso, la posible autoridad que pueda llegar a tener los arquitectos, resulta ser una creencia. Como pudimos darnos cuenta en el esquema que hicimos basándonos en lo que Gonzales Ochoa nos sugiere en su texto, el capitalista (quien es la persona que proporcionara los recursos monetarios para propiciar la producción, comúnmente llamado “cliente”) es quien tiene la última palabra sobre la producción.

Si hay alguien al que se le deba adjudicar la producción arquitectónica, es precisamente al cliente, como la actitud que tomaba Vitrubio, al reconocer que las edificaciones en las que tuvo oportunidad de

participar fueron solicitadas por órdenes de su emperador.

Es este sujeto, el cliente, quien además decide involucrar en el proceso (ya sea de diseño, de construcción, de venta o cualquier otro) a los arquitectos, que cabría mencionar, suelen ser más de uno.

Para concluir este polémico tema me gustaría citar al Mtro. Héctor, cuando menciona que;

*Al final el poder posible que creen poseer los arquitectos sobre de la producción no resulta ser más que una atrayente y mítica ilusión. El arquitecto, en rigor, no es el que ha determinar lo que se ha de producir: no es un servidor social, es un normal servidor del cliente, en el modo de producción capitalista y en ellos. **Es el cliente quien sabe y decide formalmente sobre de lo que se ha de producir y el quehacer, ocasionalmente, intervenir al arquitecto en la compleja determinación formal del objeto edificable a producir.***⁴³

⁴³ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 66

4.0 Revisiones y reflexiones sobre el trabajo de investigación

A lo largo del documento hemos visto que existen distintos tipos de manifestaciones que ocurren en el hombre y la mujer cuando pertenecen y permanecen en una sociedad. A estas manifestaciones del ser humano son conocidas como “fenómenos sociales”. En esta investigación hemos entrado a conocer una que nos interesa particularmente, pues ha estado involucrada en ciertas cuestiones del campo de la arquitectura.

Nos referimos al fenómeno de la “globalización”, término que tiene relación con el “globo”, el “mundo”. Este fenómeno tuvo una expansión inimaginable de actuación, pues en un principio este singular fenómeno abarcaba ciertas esferas de lo humano, como por ejemplo, la economía o la política. Pero esto fue avanzando (en cierta medida impulsada por las nuevas tecnologías que acortaban las brechas primeramente físicas y posteriormente ideológicas que había entre una región del mundo y otra), hasta llegar a lo más íntimo de una sociedad, hablamos de su cultura, sus valores, gustos, preferencias, anhelos, aspiraciones, etcétera.

En un mundo globalizado, se siguieron suscitando ciertas actitudes y comportamientos del ser humano. En esta investigación abordamos tres de esas manifestaciones que acontecen en la globalización, que intuimos tuvieran relación con lo que acontece en la producción arquitectónica.

“La sociedad del espectáculo”, una de esas manifestaciones que nos percatamos tenía cierta relación con lo que sucede en el campo. Dos de los principios de este fenómeno que más nos sirvieron para deducir lo que ocurre en el campo de conocimiento de la arquitectura son; el de “tener para poder ser”, entre más se logra “*tener*”, más se puede llegar a “*ser*”. El segundo de estos principios es el de “apariencia para la aceptación”, pues en esta sociedad la aceptación del resto de la sociedad depende de una cuestión en particular, de la apariencia, las cualidades externas y visibles de una persona o un objeto.

Después entramos a ver un fenómeno el cual es denominado “consumismo”, que tiene que ver en principio con la actividad básica de cualquier ser viviente, el consumir. El principal precepto de este fenómeno es el de “Adquirir, almacenar, consumir y desechar para poder conseguir las aspiraciones, anhelos y deseos” de los seres humanos.

El último de estos fenómenos es el que ubicamos con el nombre de “mediatización”. Éste en particular perturba la manera en que se entiende no solo el

campo de producción de lo arquitectónico, sino en general, las cuestiones de la sociedad. La información manipulada convenientemente es una de sus principales particularidades.

Estos fenómenos en conjunto han condicionado la manera en que se produce y en la que se entiende esa producción (tanto por los que pertenecen al campo, como por los que no). Al revisar y analizar estos acontecimientos se puede tener una base para comprender lo que acontece en la producción arquitectónica.

Una vez revisado los fenómenos sociales que intuimos podrían tener relación con la producción, nos adentramos a revisar de lo macro a lo micro, es decir, primeramente sobre la producción arquitectónica, después sobre el diseño arquitectónico (que pertenece al complejo proceso de producción) y por ultimo a revisar a la figura del arquitecto (que es un posible participante de esta etapa conocida como diseño).

En un marco capitalista, el proceso de producción conlleva una serie de etapas, en las cuales se encuentra nuestro campo de estudio, el diseño arquitectónico; en ese campo de acción participan muchos profesionistas, entre ellos la o el arquitecto. Es complicado y poco probable que una sola persona pueda encargarse de tan compleja y extensa actividad.

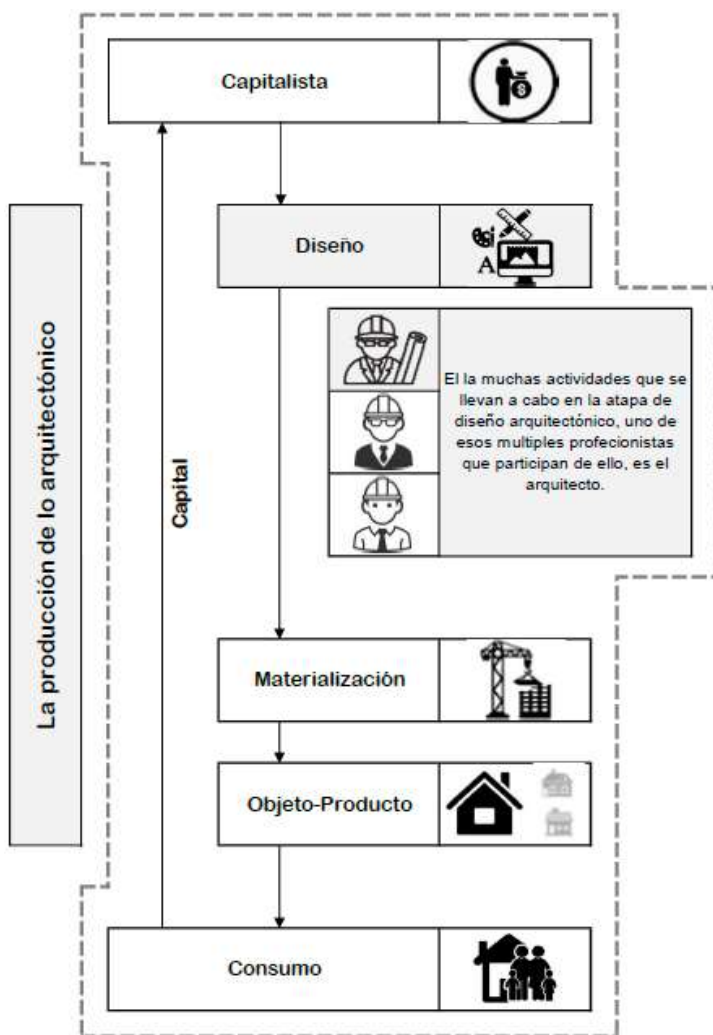


Diagrama de la producción de lo arquitectónico. Elaborado por el arquitecto Josué R. Trinidad, con la herramienta de Adobe Illustrator.

A la producción arquitectónica, la integran distintas etapas, pero se puede hablar en particular de cada una de las fases que forman parte de la producción, como también se puede generalizar y hablar de ella como la unión o integración de sus partes.

Y hablando sobre la totalidad de la producción arquitectónica, hemos de reflexionar sobre la manera en la que ha tenido interacción con los fenómenos sociales. Primeramente hablaremos de como los productos y servicios que se ofrecen para la producción arquitectónica se han ofertado en un mercado internacional.

Esto, tanto puede traer un aspectos positivos para la sociedad como también aspectos negativos. Por una parte, se comparten tecnologías, se aprenden nuevos procesos y métodos de construcción, se conoce sobre nuevos materiales y equipo para trabajar, incluso, podríamos decir que hasta cierto punto se fortalecen las relaciones diplomáticas entre las sociedades de las naciones participantes. Pero la otra cara de la moneda no es tan noble y bella, pues con la entrada de compañías y productos transnacionales, los productos y servicios locales se ven mermados, pues competir con empresas tan grandes es complicado tanto en costos como en tiempos. Esto afecta económicamente a las naciones que pagan para que otra les provea de esos productos y servicios.

Pero la globalización ha afectado más allá del aspecto de “mercado”, ha permeado a más aspectos de lo humano. Se ha llegado a establecer parámetros semejantes en cuestión de gusto y aceptación, en los parámetros de valoración de un sujeto u objeto. Esto también se nota en la producción arquitectónica, por ejemplo, cuando vemos un edificio con ciertas características específicas en Medio Oriente, y al mismo tiempo se construye una muy similar en México, pero esos dos son semejantes con uno que se hizo en el norte de Europa hace diez años. Y en los tres sitios los objetos han sido aceptados por la sociedad pese al género de la edificación que puede ser, o no, iguales. La demanda de estos objetos ha ido incrementando, o al menos eso se puede notar en los objetos construidos que encontramos en las ciudades.

La “sociedad del espectáculo”, ha transformado la demanda de arquitectura. Bajo los preceptos en los que se rige esta sociedad, en el que la aceptación depende en gran parte de la apariencia, la producción de lo arquitectónico se ha orientado hacia ese rumbo. Por ello vemos arquitectura cuya principal preocupación es la apariencia externa, el cascarón que envuelve lo que adentro se ha de llevar a cabo. En muchos de los casos el interior poco importa, convirtiéndose en construcciones en donde se complica el habitar del ser humano, y he ahí el problema, pues el fin último de la producción

arquitectónica ha de ser crear ambientes aptos para la pervivencia y permanencia del hombre y la mujer.

Con lo que acontece en relación al fenómeno del “consumismo” y sus normas, es complicado señalar una parte en específico de la producción arquitectónica en donde se vea reflejado. Pero la idea que maneja Bauman sobre lo que “quieren”, “desean” y “anhelan” los seres humanos, y la manera en que nuestros deseos y aspiraciones va orientándose hacia una cosa, el consumismo.

Esto podría verse reflejado en la manera en cómo se demanda y consumen objetos arquitectónicos, cuya adquisición puede significar un deseo o aspiración de cierta institución, quien con esté objeto puede demostrar a la sociedad su poder, su grandeza, su nobleza, o cualquiera sea el discurso que intente legitimar.

Ahora repasemos lo que sucede con el fenómeno de la mediatización y la producción arquitectónica. Esto de la mediatización acaece en uno de los productos de lo humano que cada día, y gracias a la tecnología, abunda cada día más, me refiero a la INFORMACIÓN. La información es uno de los tantos productos de lo humano, pero ahora con el fenómeno de la mediatización se ha visto transformado su fin, que es el de informar.

Las instituciones, con sus muy particulares intenciones, manipulan convenientemente la información y ello lleva a crear en la sociedad ideas que rayan más en lo imaginario que lo que acontece realmente. A estas opiniones se les ha nombrado de distinta manera, “mitos”, “imaginarios”, o por ejemplo Ferronato le denomina “producto de la mass-media”. El caso es que estos mitos que se crean en la sociedad cambian la manera de entender la producción arquitectónica.

Todos estos fenómenos están relacionados con la totalidad de la producción de lo arquitectónico. Ahora, al pertenecer al campo del conocimiento del diseño arquitectónico, toca hablar de eso, del diseño arquitectónico. Como hemos visto en este documento, el diseño es tan solo una pequeña parte que está inserta en la producción de lo arquitectónico. Los fenómenos sociales y que acontecen en el siglo han de afectar de manera indirecta a la etapa del diseño.

Tal vez no sea lo más adecuado o conveniente decir que los fenómenos sociales del siglo XXI afecten de manera directa lo que acaece en la etapa del diseño, pero también es cierto que estos fenómenos cambian la producción de lo humano. Entonces parecería más conveniente decir (con las premisas que se han visto sobre el diseño arquitectónico y sobre la producción de lo arquitectónico) que si cambia la manera en la

que se produce lo arquitectónico, puede que lo que en realidad cambien en la etapa de diseño arquitectónico sean las exigencias, condiciones y limitantes, que se han de solicitar y se han de esperar (por parte del capitalista) en la etapa del diseño arquitectónico. Esto puede que si cambie lo que acontece dentro de esta etapa, las actividades y procesos de cada caso en específico.

El fenómeno social que podemos notar, afecta de manera directa al “diseño arquitectónico”, es el de la mediatización, pues en el siglo XXI se hacen publicaciones y se divulgan opiniones que han cambiado notoriamente el entendimiento que se tiene de tan polémico concepto.

Lo curioso que sucede con este entendimiento o mito del diseño, es que ha llevado a que la sociedad piense que tiene cualidades que son más anhelos o aspiraciones utópicas. Ha llevado, a aquellos que participan de esta actividad, a creer que trabajan en algo verdaderamente asombroso, noble, digno de una deidad superior. Entre estos individuos se encuentra el arquitecto, personaje destacadísimo de la producción arquitectónica, claro, según las publicaciones mediáticas.

Hablemos ahora del arquitecto, este personaje tan notorio que ha sido retratado por cientos y cientos de publicaciones. Si bien, al igual que en el diseño arquitectónico, no es directamente “alterado” por la

mayoría de los fenómenos sociales, (como arquitecto, porque como ser humano es muy probable si lo sea), si hay algunos que no pasan completamente imperceptibles.

Desde, por ejemplo, la proyección mundial y la posible participación que puede tener un arquitecto en el mercado internacional, hasta lo más repetitivo, ser partícipe de la mediatización. Esta figura del arquitecto ha sido tremendamente inflada por las publicaciones mediáticas, reforzando la imagen individualista de este personaje.

Pero esto no siempre ha sido así, el arquitecto ha ido escalando posiciones en la relevancia social, o al menos la idea de esa relevancia. En esta investigación se puso de ejemplo el arquitecto de la época romana, Vitrubio, quien en un fragmente de su escrito, deja en claro que él es partícipe de esa producción, pero que a quien se le debe dar el crédito por tales edificaciones es nada más ni nada menos que al que las solicitó, o sea, el emperador.

Contrasta mucho la actitud de Vitrubio, por ejemplo con la del señor arquitecto mexicano del siglo XXI, Michel Rojkind. Este segundo sujeto, Rojkind, ha dicho incluso que su trabajo tiene una responsabilidad social, que él no está contento con hacer un simple edificio, que él busca que todos sus

proyectos echen raíz y aporten algo a la sociedad. Palabras más palabras menos.¹

Estas ideas, que circulan en los medios “informativos”, no son más que mitos, narraciones fantásticas que en mucho les favorecen, pero que para nada están cerca de describir lo que en realidad ocurre en el campo de la producción arquitectónica.

Y haciendo ya un recuento de lo visto, podemos decir que los fenómenos sociales afectan a la producción de lo arquitectónico, como a otras muchas producciones, principalmente porque esta producción es resultado de una sociedad y para la sociedad. Al variar la manera en que se produce un objeto, cambian cada una de sus etapas, por ejemplo, la del diseño en este caso. Y los actores que participan en esta producción han de recibir nuevas demandas y ello cambiará la o las actividades que lleven a cabo.

¹ Revisar la entrevista original en la publicación “Crisis y adaptación. Entrevista a Michel Rojkind. Arquine, 10/05/2013. Revisado el 12/06/2018 a las 23:00 hrs. <http://www.arquine.com/crisis-y-adaptacion/>

4.1 Una actitud antagonista al pensamiento del siglo XXI con respecto a la producción arquitectónica.

En esta pequeña parte del documento trataré de exponer algunas ideas o acciones o posturas que se pueden tomar en cuenta para tratar de contrarrestar la manera de pensar y actuar en el siglo XXI con los fenómenos que suceden. Siempre es arriesgado tratar de hacer este tipo de comentarios o sugerencias, pues pudiera interpretarse como un “solución impuesta” y para nada es el objetivo de esta investigación. Tal vez sí el buscar la reflexión y la autocrítica a los pensamientos que circulan en el campo del conocimiento de la arquitectura.

Como se dijo en alguna ocasión en el taller de actualización docente que imparten el Dr. Miguel Hierro y el Mtro. Héctor García en las instalaciones de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, “el que expone, se expone”, y ahora espero no estarme exponiendo demasiado con lo siguiente.

En primera instancia resultaría conveniente que se tenga cuidado con la información que circula en los medios de comunicación, no siempre tomar como verdadero lo que se dice. Formar una crítica sobre eso que se dice, impulsar la crítica sobre la producción arquitectónica, pero la crítica que no sirva

simplemente a los intereses de las instituciones, sino una crítica que sea imparcial, que no alabe o desapruebe únicamente las características físicas externas del objeto arquitectónico, que vaya más allá: El Dr. Hierro comenta que;

*“Estará presente (Él se refiere a “el discurso de la crítica” en este caso) en la relación directa con los objetos producidos, ya sea en la **valoración** que se hace de ellos en su condición ocupacional, al habitarse; o en la **apreciación** de lo que el objeto edificado ofrece como resultado, tanto por las peculiaridades de la formalidad de su conformación material, como por la evaluación que se tiene de ellos en la experiencia perceptual de su vivencia. Aunado a todo ello, Está su presencia como actividad formulada en la conformación de un conocimiento que persigue la explicación de las leyes que actúan en la definición de los hechos habitables.”²*

Con ello se ha de buscar el desarrollo de una actitud evaluadora, que no se deje llevar por opiniones fantasiosas, que sea curioso e investigue sobre el

² García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 59

campo de conocimiento al que pertenece. Todo esto con el objetivo de intentar entender de otra manera la producción arquitectónica, además de lo que en ella sucede y lo que hacen los que participan en ella. Entender que estas acciones lo primero que han de cambiar es a uno mismo, porque al resto de la sociedad sería imposible hablar de un cambio en ellos con nuestras acciones dentro del campo.

Ahora bien, con los objetos resultantes de la producción arquitectónica se puede intentar algo que además lo ha sugerido el Mtro. Héctor García para el caso de la vivienda, cuando dice que;

*Pero si lo que se busca es producir “vivienda verdadera y durable”, para que sea consumida como tal, entonces no basta con que las cosas simplemente se produzcan como objetos materiales bien contruidos, emplazados en lugares sin riesgos; sino que esa producción de lo material **deberá incluir y se soporta en una infraestructura de fina proyección social o colectiva**, que represente bien y se vincule con la exigencia de la adecuada distribución, el aceptable cambio y muy especialmente con el consumo durable: todo en consideración de los múltiples servicios de salud, educación, seguridad, trabajo, fuente de empleo, transporte, comercio, etcétera, y que*

*seguramente se demandará incluirlos en la
consecuente producción edificatoria.*³

Con lo anterior, nos hace pensar que para que los resultados de esa producción arquitectónica sean durables y una verdadera vivienda, es vital incluir a la producción material esa parte de lo social y lo cultural del ser humano, que será donde se soporten esas relaciones transaccionales que caracterizan a lo arquitectónico.

Y entonces, no solo se ha de destacar las cualidades plásticas y estructurales de ese objeto material, sino que también podría ser conveniente pensar en las posibilidades sociales que puedan desarrollar la mujer y el hombre al habitar un espacio.



El gráfico nos muestra como en la arquitectura, no solo del siglo XXI, la plasticidad forma parte del firme pensamiento del arquitecto, sin importar en realidad su habitabilidad,
Imagen tomada de Tect

³ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016. Pág. 60

4.2 Sobre la experiencia en la Maestría

Primeramente quisiera decir que aunque el paso por la maestría es demasiado fugaz, uno logra absorber demasiado (experiencias, formas de pensar, conocimientos sobre temas no solo de arquitectura, sino también de historia, filosofía, sociología, economía, etcétera), tanto de los profesores como de los compañeros investigadores. Antes de entrar al programa de maestría, no tenía mucha idea de lo que significaba investigar, o de cómo lo podía realizar, es más, poco sabía de cómo crear una pregunta de conocimiento pertinente y permanente en el campo de conocimiento.

Y estoy convencido que sobre eso se encuentra la mayor aportación de la maestría en mi persona, en el haber aprendido a cuestionarme las ideas existentes sobre temas de arquitectura (esa actitud cuestionadora que caracteriza a muchos de los profesores del programa), a aprender a investigar auxiliado en otras ciencias (aprender a buscar la información más conveniente para llevar a nuestro objetivo, indagar sobre ciertos temas), por supuesto también, en aprender a comunicar los resultados de la investigación (ordenar, priorizar y discriminar la mucha información que se puede obtener) y por último, pero no por ello menos importante, iniciarme en el aprendizaje de la metodología para investigar.

En resumen, pienso que todo lo aprendido sobre los temas de investigación en nuestro paso por la maestría es importante, pero me parece que lo más valioso es haber aprendido a llegar a esa información,

a como plantearse preguntas sobre el tema y a saber comunicar esa información al resto de las personas. Tuvimos bastante práctica al respecto y nuestro “tema de investigación” sirvió como un perfecto pretexto para introducirnos en el mundo de los investigadores.

Algo que vale mucho la pena destacar es el trabajo de investigación con un enfoque interdisciplinario, necesaria para alejarse de la cerrada perspectiva con la que trabajamos y entendemos nuestro propio campo de conocimiento, y lograr ver el problema con otros ojos. Esto ayuda a entender muchas cosas, a ampliar el horizonte con el que se estamos acostumbrados a operar. Afortunadamente en el programa de maestría y doctorado de la UNAM, ésta es una de esas cuestiones en las que se enfoca, trabaja y busca desarrollar.



La globalización es un fenómeno que abarca a muchas esferas de lo humano. Es casi innegable decir que la globalización afectó la manera en como se construyo y en como se vive el museo Soumaya. Muchas de las personas, empresas, materiales, elementos constructivos, operativos y de exhibición provienen del distintas partes del mundo, favorecidas por la inevitable tendencia a la globalización.

Diseño



En estricto sentido el diseño del museo Soumaya fue encargado al despacho de arquitectura FREE, cuyo fundador es el arquitecto Fernando Romero. Este despacho tiene sedes en México y en los Estados Unidos de América. Sin embargo el arquitecto de origen canadiense Frank Owen Gehry y el estudio británico especializado en la solución de superestructuras Arup Associates, colaboraron para el diseño de este singular edificio.

Estructura



Para la solución estructural de este edificio se requirió la participación de diversas empresas especializadas, en su mayoría establecidas en los Estado Unidos de América. Entre las empresas que más notoriedad tienen son, por ejemplo, Arup Associates, una empresa establecida en Londres pero con sede en California, Gehry Technologies Inc. cuya sede se encuentra en Los Ángeles y PC Constructores, una empresa de origen mexicano.

Ingenierías



En la construcción existen especialidades que se encargan de resolver los problemas relacionados con el abastecimiento de recursos y el funcionamiento correcto del edificio. En el caso de las ingenierías y especialidades de arquitectura, la mayoría de las empresas que participaron son de la Ciudad de México y de algunas ciudades cercanas.

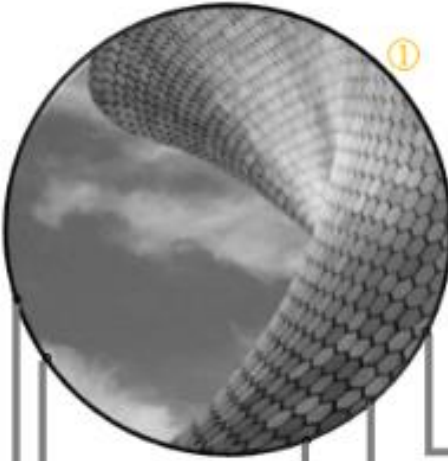
Al parecer solo hay una empresa transnacional en este apartado. La empresa KONE, especializada en el transporte vertical, se encargó de la tarea de instalar los elevadores y montacargas para el Soumaya. Cabe mencionar que esta empresa es de origen finlandés, pero cuenta con sedes en todo el mundo.

Exhibición



En este apartado encontraremos que hay elementos de distintas partes del mundo. Las obras de artistas originarios de México, Italia, Francia, entre otros más, forman parte de exposición permanente del museo.

Encontraremos obras de mexicanos como Jorge González Camarena y Jesús de la Helguera, de los EUA encontramos algunas piezas del American Bank Note Company (que tiene sedes en diversas partes del mundo), como representante de Europa tenemos a los francés Auguste Rodin y Claude Monet, de los países bajos a Vincent Van Gogh, de España a Salvador Dalí, de Alemania a Lucas Cranach, de Italia a Sandro Botticelli, entre muchos otros de distintos siglos y múltiples regiones del mundo.

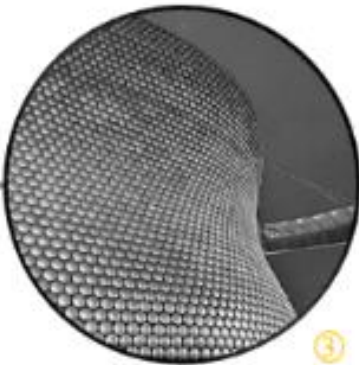


El museo Soumaya tiene cierto parecido con algunas otras construcciones alrededor del mundo. Pareciera que en Europa, Asia y América compartieran cierta afinidad por este tipo de arquitectura. Volumetrías complejas, lo último en materiales para la construcción y complicadas estructuras, son algunas de las estrategias más utilizadas para



Museo BMW Welt Múnich, Alemania 1972 Karl Schwanzer

Si comparamos estos dos edificios encontraremos que tienen una silueta muy parecida, la parte media del edificio es más angosta que la base y la parte superior.



Centro comercial Bull Ring Múnich, Alemania 2003 Estudio Benoy

Este edificio además de tener una silueta parecida a la del museo Soumaya, también cuenta con una fachada hecha con paneles modulares, solo que en este caso los paneles modulares son redondos.

La Sociedad del Espectáculo



Museo ORDOS
Ordos, China 2011
Ma Yansong

Este museo, al igual que Soumaya, guarda cierto parecido en la forma volumétrica.



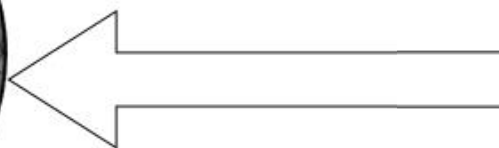
Museo MoPOP
Seattle, USA 2000
Frank Gehry

La similitud del Museo de la cultura Pop con el Soumaya está en la estructura encarecida debido a la caprichosa forma volumétrica. Ambos proyectos representaron un verdadero reto para la ingeniería.



Museo Guggenheim
Bilbao, España 1997
Frank Gehry

En este caso, al igual que en la mayoría que aquí se presentan, podemos encontrar que los espacios internos fueron adaptados a la forma del edificio. Con ello podemos pensar que la función de este edificio, paso a ser algo secundario, al igual que en el ejemplo de México.



La construcción del museo Soumaya requirió de la participación de muchas personas y empresas. Desde los obreros que pintan y pulen las últimas piezas colocadas de muros y pisos, hasta los ingenieros especializados en la solución de problemas estructurales. Todas esas personas participaron en la producción edificatoria.



Despachos de diseño arquitectónico, de interiorismo, del paisaje, de iluminación, acústica y señalización.



Ingenierías de mecánica de suelos, de cálculo estructural, de instalaciones eléctrica, hidrosanitarias, de aire

Mediatización



A pesar de que es indispensable la participación de cientos, o incluso miles de personas para la producción edificatoria, ciertas instituciones suelen adjudicar todo este proceso a un solo individuo. Es común encontrar publicaciones en medios digitales o impresos, en los cuales se habla de la participación del arquitecto Fernando Romero, con cierto tono que muchas veces dan a entender que él solo, hizo todo, o aun peor, que el museo le pertenece, como si fuera una obra con derechos de autor.



Constructoras y contratistas de cada especialidad. Herrereros carpinteros, albañiles, etc.



Al ser un edificio dedicado a la exposición de obras de arte, es evidente que hay un equipo dedicado a esta tarea.

Agradecimientos

En esta importante etapa de mi vida académica, tuve la fortuna de contar con el apoyo incondicional de muchas personas y que, gracias a sus oportunas intervenciones, tuve la oportunidad de cursar y terminar mi paso por la maestría.

Es para mí un privilegio poder reconocerles a estas personas haber sido mi sostén emocional, económico y sobre todo académico no solo durante los cuatro semestres que dura el programa de maestría, sino desde antes e incluso muchos hasta la fecha.

Primeramente, quisiera mencionar a mi tutor de tesis, el Dr. Adrián Baltierra Magaña, quien desde un principio creyó en el tema que quería desarrollar y me ayudó desde un principio; inicialmente a definir mi camino y después a concluirlo. Gracias Dr. Adrián, fue un honor para mí ser tu tutorando.

Antes de mencionar a cualquier otro ser humano, me gustaría darle el merecido lugar a dos instituciones que fueron parte fundamental para poder realizar un logro personal y académico. Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y a su programa de maestría y doctorado. Es para mí un privilegio y un objetivo de mi vida cumplido, el haber sido parte del alumnado de tan distinguida universidad. Igual de importante fue la intervención de CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y

Tecnología) en mi paso por la maestría, pues sin el apoyo económico que brindan a los alumnos y alumnas, simplemente muchos estudiantes, como yo, hubiéramos visto casi imposible cumplir nuestro sueño de realizar una maestría. Muchas gracias CONACYT, muchas gracias UNAM, la oportunidad que me brindaron la aproveche al máximo.

Ahora ha llegado el turno de dos profesores que cada jueves destrozaban mis creencias sobre la arquitectura. Me refiero al Dr. Miguel Hierro Gómez y al Mtro. Héctor García Olvera. Gracias por sus enseñanzas.

Me gustaría también mencionar a algunos profesores de los cuales aprendí mucho. El Mtro. Héctor Allier, el Dr. Iván San Martín Córdova, la Dra. Lucía Santa Ana Losada, el Mtro. Gustavo Casillas y la Mtra. Karina Contreras. Sus clases fueron de lo más relevante que me pasó en la maestría.

Quisiera también agradecer al cuerpo administrativo, a Teresa e Irma, dos estupendos seres humanos que con paciencia nos ayudaban a entender los trámites de la institución.

Y por último, pero no menos importante quisiera agradecer a mi familia, a mi madre y a mi padre, por siempre darme aliento a estudiar una maestría, a mi hermano por siempre ayudarme para cualquier cosa no solo de la escuela, sino de cualquier índole, una

persona que casi siempre dice que si a lo que le pido. Gracias familia. También quiero mencionar a otras dos personas, a mi tío el Dr. Miguel López Torres, ex alumno de la UNAM, quien muchas veces me ayudó con algunas miles de dudas que me surgieron al emprender este camino. A mi abuela materna, Honorina Torres Bedolla, por siempre tener las puertas abiertas de su casa y su corazón. De corazón muchas gracias a ustedes cinco, sin ustedes, ni siquiera hubiera pensado en estudiar una maestría.

Bibliografía

Bibliografía Fuentes impresas

▪ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Un acercamiento revisor a las nociones del diseño en la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016.

▪ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. Aproximación crítica a las ideas de la producción de lo arquitectónico. Equipo editorial Facultad de Arquitectura UNAM. Ciudad de México, 2016.

▪ García Olvera Héctor y Hierro Gómez Miguel. El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico.

▪ Bachelard, Gastón. La formación del espíritu científico. México, 2000. Editorial Siglo XXI.

▪ Marramao, Giacomo. Pasaje a occidente, Filosofía y Globalización. Traducción de Heber Cardoso. Katz, Editores. Buenos Aires, Primera edición, 2006.

Bibliografía

- Sen, A. K. *Globalizzazione e Libertá*. Milán, 2002.
- Albrow, M. *The global age. State and Society beyond Modernity*. Cambridge, 1996.
- Friendmann, W. *The changing structure of international law*. Londres, 1964.
- Ferronato Jorge. *Aproximaciones a la globalización*. Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1999.
- Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Traducción: José Luis Pardos, 1999. Editions Gallimard. PRE-TEXTOS, 2002. Luis Santángel, Valencia.
- Montaner, Josep y Maxi, Zaida. *Arquitectura y política: Ensayos para mundos alternativos*. Editorial Gustavo Gili, 2011.
- Bauman, Zygmunt. *Vida de Consumo*. Traducción de Mirta Rosemberg y Jaime Arrambide. Fondo de cultura económica. México, 2016.
- Italo, Calvino. *Invisible Cities. Las ciudades invisibles*. Minotauro. Barcelona 1993.

Bibliografía

▪ Baltierra Magaña, Adrián. La construcción mediática de lo arquitectónico: análisis de los mecanismos de mistificación arquitectónica en los medios masivos de comunicación: caso de estudio: la Biblioteca Vasconcelos. Tesis para la obtención del grado de Doctor en Arquitectura.

▪ Eco, Umberto. Apocalípticos e integrados. Tusquets. Barcelona, 1995.

▪ Vargas Llosa, Mario. La civilización del espectáculo. Debolsillo, México 2016.

▪ Thomas Hylland Eriksen. Tyranny of the Moment: Fast and Slow Time in the Information Age. Pluto Press. Londres 2001.

▪ V. I. Pánchenko. Diccionario Marxista de economía política. Ediciones de cultura popular. México, DF. 1979.

▪ Karl Marx. Introducción general a la crítica de la economía política.

▪ Goldberger, Paul. Por qué importa la ARQUITECTURA. Traducción de Jorge Sainz. Ivorypress Madrid 2012.

Bibliografía

- Rafael E.J. Iglesias. “vivir y habitar”, El Habitar. Actas del II Congreso Internacional del ámbito Latino Americano. Buenos Aires, 1999, 1.
- Niemeyer, Oscar. Diario-Boceto. 2014, Ediciones Manantial SRL, Argentina.
- Broto, Carles. Diccionario técnico arquitectura y construcción. Océano. México D.F. 2003.
- Belluccia, Raúl. El diseño gráfico y su enseñanza, Ilusiones y desengaños. Paidós. Buenos Aires, 2007.
- Oriol Bohigas. Contra una arquitectura objetivada. Barcelona: Seix Barral, 1969.
- Marco Vitrubio Polion, Los diez libros de la Arquitectura. ALIANZA EDITORIAL, 2016.
- Hierro Gómez, Miguel. Los instrumentos teóricos del control Proyectual.
- González Ochoa, Cesar. El diseño como campo de conocimiento. El significado del diseño y la construcción del entorno. D.R. Editorial Designio 2007.

Bibliografía

Fuentes digitales

- Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española. <http://dle.rae.es/?id=JFCXg0Z>
- “Crisis y adaptación. Entrevista a Michel Rojkind”. Arquine, <http://www.arquine.com>
- Arch Daily de México S.A. de C.V. AD Editorial Team. <https://www.archdaily.mx>
- AD ARCHITECTURAL DIGEST. Patxi Eguiluz. <http://www.revistaad.es>
- Arquitectura Viva. Enero- Febrero 2018. <http://www.arquitecturaviva.com>
- *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com>
- En: *www.larousse.mx* Disponible en: <https://www.larousse.mx>
- *www.google.com.mx* Disponible en: https://www.google.com.mx/search?safe=active&rlz=1C1CHBD_esMX748MX748&q=Diccionario#dobs=mediatizar_esMX748MX748&oq=ostentoso+&aqs=chrome..69i57j0l5.2652j1j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8
- ENR (Engineering New-Record) de las 225 empresas más importantes del mundo,

Bibliografía

<https://www.enr.com/toplists/2017-Top-225-International-Design-Firms-1>

▪ www.Google.com “Que se hace con ostentación o exageración para que los demás lo vean.” Disponible en:

<https://www.google.com.mx/search?q=ostentoso&rlz=1C1CHBD>

▪ El financiero. Holcim prevé crecimiento de ganancias anuales pese a bajos resultados en 2T.
<http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/holcim-preve-crecimiento-de-ganancias-pese-a-bajos-resultados-en-2t>

▪ “80 citas sobre diseño”, Diseño Social.
<http://disenosocial.org/80-citas-sobre-diseno/>

▪ “Arquitecto, etimología” EcuRed.
Conocimiento con todos y para todos.
<https://www.ecured.cu/Arquitecto>

Bibliografía